CRISTO LIBERA
GLOBAL THEOLOGICAL INSTITUTE

LIBRO 9

# ESCUELA DEL NUEVO CREYENTE

FUNDAMENTOS PARA COMENZAR, CRECER Y PERMANECER EN CRISTO

# LA GRAN COMISIÓN

## CÓMO ANUNCIAR EL EVANGELIO, HACER DISCÍPULOS, CAMINAR EN EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO Y EXTENDER EL REINO DE DIOS HASTA EL REGRESO DE JESUCRISTO

**ID Y HACED DISCÍPULOS**
El mandato de la Gran Comisión es para todos los creyentes.
Mateo 28:19-20

**ANUNCIA EL EVANGELIO**
Comparte las Buenas Noticias con palabras, amor y poder.
Marcos 16:15

**FORMA DISCÍPULOS**
Acompaña, enseña y ayuda a otros a crecer en Cristo.
2 Timoteo 2:2

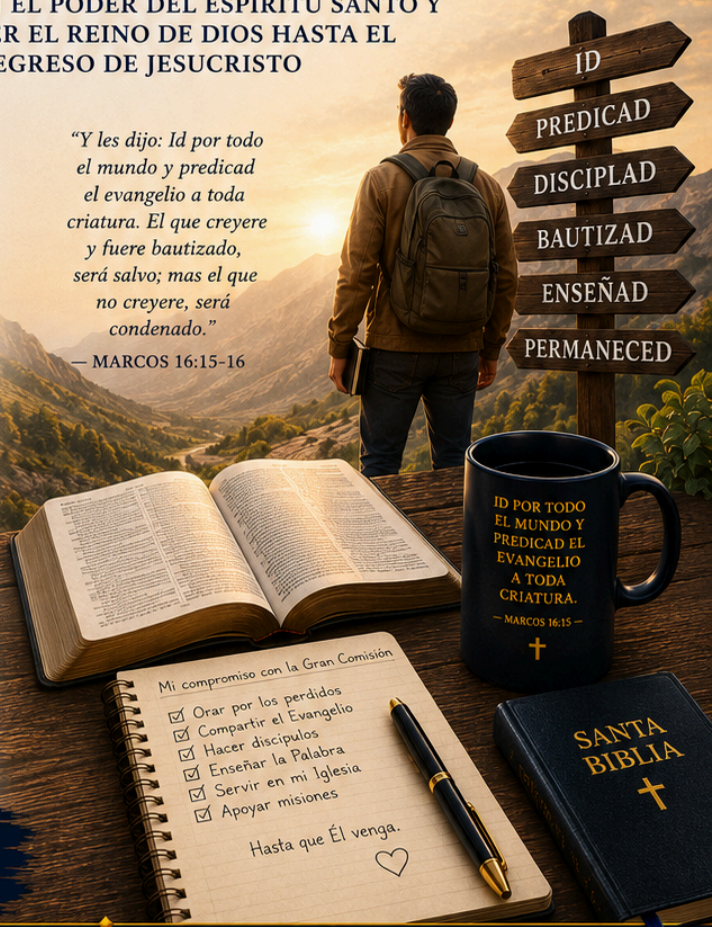
**CAMINA EN EL ESPÍRITU**
El Espíritu Santo te capacita para ser testigo fiel.
Hechos 1:8

**SIRVE CON PROPÓSITO**
Usa tus dones para edificar y avanzar el Reino de Dios.
1 Pedro 4:10

**AMA A LAS ALMAS**
Ora, intercede y ten compasión por los que aún no conocen a Cristo.
Lucas 15:4-7

**EXTIENDE SU REINO**
Hasta los confines de la tierra, hasta que Él vuelva.
Mateo 24:14

*"Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado."*
— MARCOS 16:15-16




"Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado."
— MARCOS 16:15-16 —


ROGER D. MUÑOZ
FUNDADOR DE CRISTO LIBERA INTERNACIONAL
MINISTERIO DE LIBERACIÓN Y SANIDAD

## Libro 9

**PROGRAMA INTERNACIONAL DE DISCIPULADO**
***Para Nuevos Creyentes***

# LA GRAN COMISIÓN

## Cómo anunciar el Evangelio, hacer discípulos, caminar en el poder del Espíritu Santo y extender el Reino de Dios hasta el regreso de Jesucristo

**Roger D. Muñoz**

# Edición digital gratuita

LA GRAN COMISIÓN

Cómo anunciar el Evangelio, hacer discípulos, caminar en el poder del Espíritu Santo y extender el Reino de Dios hasta el regreso de Jesucristo

Roger D. Muñoz · Editorial Cristo Libera

Este libro se comparte gratuitamente en PDF. Se autoriza su distribución íntegra entre familiares, amigos, congregaciones y grupos de estudio, conservando el nombre del autor y los créditos de la obra.

La venta, la modificación o la reproducción parcial con fines comerciales requieren autorización del titular de los derechos.

Esta edición conserva el prólogo, la introducción, los doce capítulos y los textos complementarios del libro original.

Ministerio Cristo Libera Internacional: www.cristolibera.org

Instituto: www.cristoliberainstitute.org

Campus Virtual: cursos.cristoliberainstitute.org

# Contenido

**Prólogo** 6

**Introducción** 12

**CAPÍTULO 1 LA GRAN COMISIÓN: EL ÚLTIMO MANDATO DE JESÚS** 19

Descubriendo la misión que Jesucristo dejó a todos Sus discípulos

**CAPÍTULO 2 ¿QUÉ ES EL EVANGELIO?** 30

Aprendiendo a compartir con claridad las Buenas Noticias de Jesucristo

**CAPÍTULO 3 CÓMO COMPARTIR EL EVANGELIO CON OTRAS PERSONAS** 40

Presentando a Jesucristo con amor, claridad y sencillez

# Contenido · continuación

**CAPÍTULO 4 EVANGELIZAR Y HACER DISCÍPULOS** 51

La misión no termina cuando una persona recibe a Cristo

**CAPÍTULO 5 EL ESPÍRITU SANTO: EL PODER PARA CUMPLIR LA MISIÓN** 61

Evangelizando bajo la dirección y el poder de Dios

**CAPÍTULO 6 EL CORAZÓN DE DIOS POR LAS ALMAS** 72

Aprendiendo a amar a las personas como Jesucristo las ama

**CAPÍTULO 7 EVANGELIZANDO CON SABIDURÍA Y AMOR** 83

Cómo compartir a Jesucristo en cualquier lugar y con cualquier persona

**CAPÍTULO 8 LA ORACIÓN Y EL AYUNO EN LA GRAN COMISIÓN** 95

La victoria espiritual comienza antes de salir a evangelizar

# Contenido · continuación

**CAPÍTULO 9 EL PODER DE DIOS CONFIRMA EL EVANGELIO** 106

Jesucristo continúa obrando mientras Su Iglesia anuncia las Buenas Noticias

**CAPÍTULO 10 LA AUTORIDAD DE CRISTO SOBRE EL REINO DE LAS TINIEBLAS** 116

Jesucristo envió a Su Iglesia con autoridad para anunciar el Reino de Dios

**CAPÍTULO 11 MINISTRANDO LIBERTAD CON RESPONSABILIDAD BÍBLICA** 126

La autoridad de Cristo debe ejercerse con humildad, sabiduría y amor

**CAPÍTULO 12 LA GRAN COMISIÓN CONTINÚA HASTA QUE CRISTO REGRESE** 136

Viviendo con la mirada puesta en la eternidad mientras anunciamos el Evangelio

# PRÓLOGO

Desde el momento en que recibimos a Jesucristo como Señor y Salvador, Dios comienza una obra maravillosa en nuestra vida.

Nos perdona.

Nos adopta como Sus hijos.

Nos da una nueva identidad.

Nos llena con Su Espíritu Santo.

Nos integra a Su Iglesia.

Y nos revela el propósito eterno para el cual fuimos creados.

Pero el plan de Dios no termina allí.

Todo lo que hemos recibido tiene un propósito mucho mayor.

Dios nunca bendice a una persona para que guarde esas bendiciones solamente para sí misma.

Las entrega para que puedan ser compartidas.

Así ha obrado el Señor desde el principio de la historia.

Llamó a Abraham para bendecir a todas las naciones.

Levantó a Israel para ser luz entre los pueblos.

Envió a Su Hijo Jesucristo para traer salvación al mundo entero.

Y ahora ha enviado a Su Iglesia para anunciar ese mismo mensaje hasta los confines de la tierra.

Cada creyente forma parte de esa gran misión.

Muchas personas piensan que la evangelización es responsabilidad exclusiva de los pastores, evangelistas o misioneros.

Sin embargo, la Biblia enseña algo muy diferente.

Todo discípulo de Jesucristo ha sido llamado a participar en la expansión del Reino de Dios.

No todos predicarán desde un púlpito.

No todos viajarán a otras naciones.

Pero todos podemos ser instrumentos para que otras personas conozcan a Cristo.

Algunos compartirán el Evangelio con un vecino.

Otros enseñarán la Biblia a nuevos creyentes.

Otros abrirán las puertas de su hogar para discipular.

Muchos servirán mediante la oración.

Otros sostendrán la obra misionera con sus recursos.

Cada creyente tiene un lugar dentro de la Gran Comisión.

Nadie queda excluido.

Jesús no vino solamente para salvarnos del pecado.

Vino también para convertirnos en colaboradores de Su misión.

Antes de regresar al Padre reunió a Sus discípulos y les dejó una tarea que continúa vigente hasta nuestros días.

Les dijo que fueran por todo el mundo.

Que anunciaran el Evangelio.

Que hicieran discípulos.

Que enseñaran a obedecer todo lo que Él había mandado.

Y les prometió estar con ellos todos los días hasta el fin del mundo.

Esa promesa sigue acompañando hoy a cada creyente que decide obedecer al Señor.

Vivimos en una generación que posee oportunidades extraordinarias para cumplir esta misión.

Nunca antes había sido posible comunicar el Evangelio con tanta rapidez.

Hoy una conversación.

Un mensaje.

Un libro.

Un video.

Una transmisión por internet.

Una llamada telefónica.

O una sencilla publicación en las redes sociales puede llevar las Buenas Noticias de Jesucristo a personas que viven al otro lado del mundo.

La tecnología ha cambiado muchas cosas.

Pero el mensaje permanece exactamente igual.

Cristo murió por nuestros pecados.

Resucitó al tercer día.

Y ofrece perdón, reconciliación con Dios y vida eterna a todo aquel que cree en Él.

Ese sigue siendo el mensaje más importante que la humanidad necesita escuchar.

Sin embargo, la Gran Comisión no consiste únicamente en evangelizar.

Jesús fue muy claro.

No dijo solamente: "Vayan y prediquen."

Dijo:

**"Haced discípulos."**

Eso significa acompañar.

Enseñar.

Formar.

Animar.

Corregir.

Ayudar a otros creyentes a crecer hasta alcanzar la madurez espiritual.

Un discípulo no solamente comparte el Evangelio.

También ayuda a otros a caminar diariamente con Jesucristo.

Ese es el modelo que el Señor nos dejó.

En este libro descubrirá que la Gran Comisión no es una carga pesada.

Es uno de los privilegios más grandes que Dios ha concedido a Sus hijos.

Piense por un momento en esto.

El Creador del universo decidió utilizar personas comunes para anunciar el mensaje más extraordinario de toda la historia.

Eso demuestra cuánto confía Dios en la obra que Su Espíritu Santo realiza en cada creyente.

Mi oración es que, mientras estudia estas páginas, el Señor despierte un profundo amor por las almas.

Que comprenda que cada persona necesita escuchar el Evangelio.

Que descubra que usted también puede ser usado por Dios para transformar vidas.

Y que, al terminar este libro, viva con la firme convicción de que no existe una alegría más grande que ver a otra persona reconciliarse con Dios por medio de Jesucristo.

Bienvenido al noveno libro de esta serie.

Ahora aprenderá que todo discípulo verdadero no solamente sigue a Cristo.

También dedica su vida a llevar a otros hacia Él.

Porque **una Iglesia que ha conocido el amor de Dios no puede permanecer en silencio; vive para anunciar al mundo que Jesucristo sigue salvando, transformando y dando vida eterna a todo aquel que cree en Él.**

# INTRODUCCIÓN

A lo largo de los ocho libros anteriores, Dios ha ido preparándolo paso a paso para este momento.

Primero conoció el regalo de la salvación.

Después descubrió su nueva identidad en Cristo.

Aprendió a crecer espiritualmente mediante la lectura de la Biblia, la oración y la obediencia.

Conoció la obra del Espíritu Santo en su vida.

Comprendió la importancia de la Iglesia como la familia de Dios.

Descubrió que fue creado con un propósito eterno.

Y aprendió que Dios desea formar primero su carácter antes de confiarle una misión.

Ahora llegamos a uno de los temas más importantes de toda la vida cristiana.

**¿Qué hago ahora con todo lo que Dios me ha dado?**

La respuesta de Jesucristo es muy clara.

**Compártalo.**

El Evangelio nunca fue diseñado para quedarse solamente en nuestro corazón.

Fue dado para ser anunciado.

La gracia que hemos recibido debe convertirse en gracia compartida.

El amor que nos alcanzó debe alcanzar también a otros.

La esperanza que transformó nuestra vida debe convertirse en esperanza para el mundo.

Desde el principio, el plan de Dios siempre ha sido extender Su Reino por medio de personas.

No utilizó ángeles para anunciar permanentemente el Evangelio.

Escogió hombres y mujeres comunes.

Personas transformadas por Su gracia.

Creyentes que un día fueron alcanzados por Cristo y luego comenzaron a llevar ese mismo mensaje a otros.

Así nació la Iglesia.

Y así continúa creciendo hasta nuestros días.

Es importante comprender que la Gran Comisión no es solamente una actividad de la Iglesia.

Es la razón por la cual la Iglesia existe.

Si una iglesia canta.

Ora.

Estudia la Biblia.

Sirve.

Pero deja de anunciar el Evangelio, ha olvidado una parte esencial de su misión.

Jesucristo no vino únicamente para reunir discípulos.

Vino para formar discípulos que hicieran nuevos discípulos.

Ese proceso continúa generación tras generación.

Alguien compartió el Evangelio con usted.

Quizá fue un familiar.

Un pastor.

Un amigo.

Un compañero de trabajo.

Tal vez leyó un libro.

Escuchó una predicación.

O vio un video.

De alguna manera, Dios utilizó a alguien para acercarlo a Cristo.

Ahora llega el momento de que usted haga lo mismo con otras personas.

Muchos creyentes sienten temor cuando escuchan la palabra **evangelizar**.

Piensan que necesitan conocer todas las respuestas.

Hablar perfectamente.

O predicar delante de grandes multitudes.

Pero la Biblia nunca exige eso.

Lo primero que Dios busca es un corazón dispuesto.

El Espíritu Santo hará la obra que nosotros no podemos hacer.

Nosotros sembramos.

Dios produce el crecimiento.

Nosotros anunciamos el mensaje.

El Espíritu Santo convence del pecado.

Nosotros presentamos a Cristo.

Dios transforma el corazón.

Eso nos libera de una gran carga.

No somos responsables de convertir a nadie.

Somos responsables de ser fieles anunciando el Evangelio.

La salvación pertenece al Señor.

También descubrirá que hacer discípulos va mucho más allá de lograr una decisión por Cristo.

Jesús no dijo solamente:

**"Conviertan personas."**

Dijo:

**"Haced discípulos."**

Eso implica caminar junto a otros.

Enseñarles la Palabra.

Responder sus preguntas.

Animarlos cuando atraviesan pruebas.

Orar con ellos.

Ayudarlos a crecer hasta que ellos mismos puedan formar nuevos discípulos.

Ese fue exactamente el modelo de Jesucristo.

Él vivió con Sus discípulos.

Los enseñó.

Los corrigió.

Los preparó.

Y finalmente los envió.

Ese sigue siendo el modelo para la Iglesia de hoy.

Vivimos además en un tiempo extraordinario.

Nunca antes el Evangelio pudo llegar a tantos lugares con tanta rapidez.

Hoy Dios puede utilizar una conversación.

Una llamada.

Una reunión en una casa.

Un libro.

Un mensaje de texto.

Un audio.

Una publicación en internet.

Un video.

O cualquier otro medio para alcanzar personas que jamás entrarían a un templo.

Las herramientas cambian.

Pero el mensaje permanece exactamente igual.

Jesucristo sigue siendo el único Salvador del mundo.

A lo largo de este libro aprenderá que evangelizar no es una obligación pesada.

Es un privilegio.

Es participar en la obra más importante que existe sobre la tierra.

No hay mayor alegría que ver a una persona pasar de muerte a vida.

De las tinieblas a la luz.

Del pecado al perdón.

De la desesperanza a la esperanza eterna en Cristo.

Mi oración es que, al terminar este libro, su corazón arda por las almas.

Que vea a cada persona como Dios la ve.

Que comprenda la urgencia de anunciar el Evangelio.

Y que viva cada día con la convicción de que usted también ha sido enviado por Jesucristo para participar en la misión más grande de toda la historia.

Porque **todo verdadero discípulo vive con un propósito: conocer a Cristo, hacerlo conocer y formar nuevos discípulos que continúen extendiendo el Reino de Dios hasta que nuestro Señor regrese.**

# CAPÍTULO 1

# LA GRAN COMISIÓN: EL ÚLTIMO MANDATO DE JESÚS

## Descubriendo la misión que Jesucristo dejó a todos Sus discípulos

### Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender qué es la Gran Comisión.
- Descubrir que todo creyente ha sido llamado a participar en la misión de Dios.
- Aprender por qué anunciar el Evangelio es una responsabilidad de toda la Iglesia.
- Comenzar a ver el mundo con los ojos de Cristo.

## Una carta que nunca fue entregada

Imagine que un médico descubre la cura para una enfermedad mortal.

Prepara cuidadosamente las instrucciones.

Las coloca dentro de un sobre.

Y entrega esa carta a una persona confiable para que la lleve a quienes están muriendo.

Pero esa persona decide guardarla en un cajón.

Piensa:

"Es muy importante para mí."

La lee todos los días.

La estudia.

La memoriza.

Pero nunca la entrega.

Mientras tanto, miles de personas continúan muriendo porque jamás recibieron el mensaje que podía salvarlas.

¿Qué pensaríamos de alguien que actuara de esa manera?

Diríamos que no comprendió la responsabilidad que le fue confiada.

Algo parecido ocurre con el Evangelio.

Dios nos ha entregado el mensaje más importante de toda la historia.

No para guardarlo solamente para nosotros.

Sino para compartirlo con todo el mundo.

## Las últimas palabras de Jesús

Antes de regresar al Padre, Jesucristo reunió a Sus discípulos.

Sabía que muy pronto ascendería al cielo.

Por eso les dejó una misión clara.

Una misión que continúa vigente hasta nuestros días.

Les dijo:

**"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado..."**

**Mateo 28:19-20**

Estas no fueron simplemente unas palabras de despedida.

Fueron un mandato.

El último gran encargo del Señor para Su Iglesia.

## ¿Qué significa la Gran Comisión?

La palabra **comisión** significa una tarea confiada a una persona.

Jesús encargó a Su Iglesia la misión de llevar el Evangelio al mundo entero.

No se trata únicamente de predicar.

También implica hacer discípulos.

Enseñar.

Acompañar.

Formar.

Ayudar a otros a crecer espiritualmente.

La Gran Comisión continúa hasta que Cristo regrese.

## Todos hemos sido enviados

Muchas personas piensan:

"Esa misión es para los pastores."

"O para los misioneros."

Pero Jesús habló a todos Sus discípulos.

Y hoy nosotros también somos Sus discípulos.

Por lo tanto, este mandato también nos pertenece.

Cada creyente participa de manera diferente.

Algunos predican.

Otros enseñan.

Otros discipulan.

Otros sirven.

Otros apoyan la obra misionera.

Otros interceden en oración.

Pero todos participamos en la misma misión.

## El mundo necesita a Cristo

Vivimos en una generación llena de avances tecnológicos.

La ciencia ha progresado.

Las comunicaciones son más rápidas que nunca.

Sin embargo, el problema más profundo del ser humano continúa siendo el mismo.

El pecado.

La separación de Dios.

La necesidad de salvación.

Las personas buscan paz.

Esperanza.

Perdón.

Propósito.

Pero esas respuestas solamente se encuentran en Jesucristo.

Por eso el Evangelio sigue siendo la noticia más importante que puede escuchar una persona.

## Dios ama a todas las personas

A veces pensamos solamente en nuestra familia.

Nuestra ciudad.

Nuestro país.

Pero el corazón de Dios es mucho más grande.

Él ama a todas las naciones.

A todas las culturas.

A todas las personas.

Jesucristo murió por el mundo entero.

Por eso el Evangelio debe llegar hasta donde todavía no ha sido escuchado.

El amor de Dios no tiene fronteras.

Y la misión de la Iglesia tampoco.

## La Iglesia existe para cumplir esta misión

La Iglesia adora.

Ora.

Enseña.

Sirve.

Tiene comunión.

Todo eso es importante.

Pero nunca debemos olvidar que también existe para anunciar el Evangelio.

Cada congregación debe mantener viva la pasión por alcanzar a los perdidos.

Una iglesia que deja de evangelizar comienza poco a poco a perder de vista el propósito que Cristo le confió.

## Usted también puede participar

Quizá piense:

"No sé hablar."

"No conozco suficiente la Biblia."

"No tengo experiencia."

Recuerde algo importante.

Los primeros discípulos también eran personas sencillas.

No fueron escogidos porque fueran los más preparados.

Fueron escogidos porque estuvieron dispuestos a seguir a Jesús.

Dios continúa usando personas comunes que tienen un corazón dispuesto.

El Espíritu Santo capacita a quienes obedecen.

## El tiempo es ahora

Cada día miles de personas parten de esta vida sin haber conocido a Jesucristo.

Eso nos recuerda la urgencia de la misión.

No sabemos cuánto tiempo tendremos.

Por eso no debemos esperar un momento perfecto para comenzar.

Podemos compartir el amor de Cristo hoy.

Con nuestra familia.

Nuestros amigos.

Nuestros vecinos.

Nuestros compañeros de trabajo.

Cada día representa una nueva oportunidad para sembrar el Evangelio.

## La promesa que acompaña la misión

Jesús no solamente dio un mandato.

También dejó una promesa.

Dijo:

**"Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo."**

**Mateo 28:20**

Nunca evangelizamos solos.

Cristo camina con nosotros.

El Espíritu Santo nos fortalece.

El Padre abre corazones.

Por eso podemos cumplir esta misión con confianza y alegría.

## Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Mateo 28:18-20
- Marcos 16:15
- Lucas 24:46-49
- Hechos 1:8
- Juan 20:21

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

**¿Estoy viviendo como un discípulo que ha sido enviado por Jesucristo para anunciar el Evangelio, o he olvidado que la Gran Comisión también es mi responsabilidad?**

## Oración

**Padre celestial:**

Gracias porque me has permitido conocer el Evangelio de Jesucristo.

Gracias porque también me has llamado a participar en Tu gran misión.

Llena mi corazón de amor por las personas que aún no te conocen.

Dame valentía para compartir Tu Palabra.

Ayúdame a obedecer la Gran Comisión con humildad y fidelidad.

Y permite que muchas vidas lleguen a conocerte por medio del testimonio que Tú darás a través de mí.

En el nombre de Jesús.

**Amén.**

## Versículo para memorizar

**"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones."**

**Mateo 28:19**

## Preparación para el Capítulo 2

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Romanos 10:9-17
- 1 Corintios 15:1-8
- Juan 3:16-18
- Efesios 2:8-10
- Hechos 4:12

En el próximo capítulo aprenderá **qué es realmente el Evangelio y cómo compartirlo con claridad**. Descubrirá el mensaje central de las Buenas Noticias, comprenderá por qué Jesucristo es el único camino de salvación y aprenderá a explicar el Evangelio de una manera sencilla, bíblica y comprensible para cualquier persona.

# CAPÍTULO 2

# ¿QUÉ ES EL EVANGELIO?

## Aprendiendo a compartir con claridad las Buenas Noticias de Jesucristo

### Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender qué significa la palabra Evangelio.
- Conocer el mensaje central de la salvación.
- Aprender a explicar el Evangelio de forma sencilla y bíblica.
- Descubrir por qué Jesucristo es el único camino hacia Dios.

## La mejor noticia de toda la historia

Imagine un pueblo que ha vivido durante muchos años bajo una terrible guerra.

El hambre.

El miedo.

La destrucción.

Las familias viven encerradas esperando que llegue el siguiente ataque.

Un día aparece un mensajero.

Corre por las calles anunciando una noticia extraordinaria.

**"¡La guerra terminó! ¡La paz ha llegado!"**

Las personas salen de sus casas.

Lloran.

Se abrazan.

Celebran.

¿Por qué?

Porque una buena noticia cambió completamente su futuro.

Eso significa la palabra **Evangelio**.

Buenas Noticias.

Pero no cualquier buena noticia.

Es la mejor noticia que la humanidad ha recibido.

Dios abrió un camino para reconciliar al ser humano consigo mismo por medio de Jesucristo.

## El problema más grande del ser humano

Antes de comprender el Evangelio debemos entender cuál es el verdadero problema del hombre.

Muchas personas piensan que el mayor problema es la pobreza.

La enfermedad.

La violencia.

La injusticia.

Aunque todas esas situaciones producen mucho dolor, la Biblia revela un problema todavía más profundo.

El pecado.

Desde que Adán y Eva desobedecieron a Dios, el pecado entró en el mundo.

Y con él llegaron la muerte, el sufrimiento y la separación entre Dios y el ser humano.

Todos nacemos afectados por esa realidad.

Por eso todos necesitamos un Salvador.

## Nadie puede salvarse por sí mismo

A lo largo de la historia muchas personas han intentado acercarse a Dios mediante buenas obras.

Religión.

Esfuerzo personal.

Tradiciones.

Pero ninguna de esas cosas puede borrar el pecado.

La Biblia declara que todos hemos pecado y estamos destituidos de la gloria de Dios.

Ningún ser humano puede salvarse por sus propios méritos.

Necesitamos que Dios haga por nosotros aquello que nosotros jamás podríamos hacer.

## Dios tomó la iniciativa

Aquí aparece la grandeza del Evangelio.

Cuando la humanidad estaba perdida, Dios no permaneció indiferente.

Él tomó la iniciativa.

Envió a Su único Hijo.

Jesucristo vino al mundo.

Vivió una vida completamente santa.

Nunca pecó.

Y voluntariamente entregó Su vida en la cruz para cargar sobre Sí el castigo que nosotros merecíamos.

Ese es el centro del Evangelio.

Cristo tomó nuestro lugar.

## Cristo murió y resucitó

El apóstol Pablo resumió el Evangelio diciendo:

**"Que Cristo murió por nuestros pecados... que fue sepultado, y que resucitó al tercer día."**

**1 Corintios 15:3-4**

La cruz demuestra el amor de Dios.

La resurrección demuestra Su poder.

Jesucristo venció el pecado.

Venció la muerte.

Y abrió el camino para que toda persona que crea en Él reciba perdón y vida eterna.

## La salvación es por gracia

Una de las verdades más hermosas del Evangelio es que la salvación no se compra.

No se gana.

No se merece.

Es un regalo de Dios.

Pablo escribió:

**"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe... no por obras."**

**Efesios 2:8-9**

Eso significa que nadie puede jactarse delante de Dios.

Todos llegamos de la misma manera.

Necesitados de Su gracia.

Salvos únicamente por la obra perfecta de Jesucristo.

## Jesucristo es el único camino

Vivimos en una sociedad donde muchas personas dicen que todos los caminos llevan a Dios.

Sin embargo, Jesús afirmó claramente:

**"Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí."**

**Juan 14:6**

No dijo que era uno de muchos caminos.

Dijo que Él es **el** camino.

Porque solamente Él murió por nuestros pecados.

Solamente Él resucitó.

Y solamente Él puede reconciliarnos con el Padre.

## ¿Cómo compartir el Evangelio?

Muchas veces pensamos que necesitamos un gran discurso.

Pero el Evangelio puede explicarse con sencillez.

Puede seguir este orden:

Primero, explique que Dios nos ama y nos creó para tener una relación con Él.

Después, muestre que el pecado nos separó de Dios.

Luego, explique que Jesucristo murió y resucitó para salvarnos.

Finalmente, invite a la persona a responder con fe, arrepentimiento y confianza en Cristo.

El poder no está en nuestras palabras.

Está en el mensaje del Evangelio.

## El Espíritu Santo hace la obra

Cuando compartimos el Evangelio no debemos sentir la presión de convencer a las personas.

Nuestra responsabilidad es anunciar fielmente el mensaje.

El Espíritu Santo es quien convence del pecado.

Quien abre el corazón.

Y quien produce el nuevo nacimiento.

Eso nos permite evangelizar con confianza y descanso.

## Nunca se avergüence del Evangelio

Pablo escribió:

**"Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación."**

**Romanos 1:16**

El mundo puede rechazar el mensaje.

Algunos se burlarán.

Otros no estarán de acuerdo.

Pero el Evangelio continúa siendo el poder de Dios para salvar.

Nunca debemos sentir vergüenza de anunciar el nombre de Jesucristo.

Porque no existe otro mensaje capaz de transformar eternamente la vida de una persona.

## Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Romanos 10:9-17
- 1 Corintios 15:1-8
- Juan 3:16-18
- Efesios 2:8-10
- Hechos 4:12

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

**¿Podría explicar con claridad el Evangelio a una persona que nunca ha escuchado acerca de Jesucristo?**

## Oración

**Padre celestial:**

Gracias por el maravilloso Evangelio de Jesucristo.

Gracias porque me salvaste por Tu gracia y no por mis propios méritos.

Ayúdame a comprender cada día más la grandeza de la cruz.

Dame sabiduría para explicar el mensaje de la salvación con claridad, amor y fidelidad.

Y permite que muchas personas lleguen a conocerte por medio del Evangelio que compartiré.

En el nombre de Jesús.

**Amén.**

## Versículo para memorizar

**"Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree."**

**Romanos 1:16**

## Preparación para el Capítulo 3

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Juan 4:1-30
- Hechos 8:26-40
- Colosenses 4:2-6
- 1 Pedro 3:15
- Mateo 9:35-38

En el próximo capítulo aprenderá **cómo compartir personalmente el Evangelio con otras personas**. Descubrirá cómo iniciar conversaciones espirituales de manera natural, cómo responder con amor a las preguntas más comunes y cómo presentar a Jesucristo con claridad, respeto y sensibilidad bajo la dirección del Espíritu Santo.

# CAPÍTULO 3

# CÓMO COMPARTIR EL EVANGELIO CON OTRAS PERSONAS

## Presentando a Jesucristo con amor, claridad y sencillez

### Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender que cualquier creyente puede compartir el Evangelio.
- Aprender cómo iniciar conversaciones espirituales de manera natural.
- Descubrir cómo presentar a Jesucristo con claridad y amor.
- Vencer el temor de hablar de Cristo.

## Una vela encendida

Imagine una habitación completamente oscura.

Una sola vela es encendida.

Inmediatamente la oscuridad comienza a desaparecer.

Ahora imagine que esa vela enciende otra.

Y luego otra.

Y otra más.

Muy pronto toda la habitación queda iluminada.

Ninguna vela pierde su luz por compartirla.

Al contrario.

Mientras más velas se encienden, mayor es la luz.

Así ocurre con el Evangelio.

Cuando compartimos a Cristo no perdemos nada.

Por el contrario, Dios utiliza nuestra vida para llevar esperanza a otras personas.

Cada creyente que anuncia el Evangelio se convierte en una luz que apunta hacia Jesucristo.

## Usted ya tiene un testimonio

Muchas personas piensan:

"No sé predicar."

"No conozco suficiente la Biblia."

Pero olvida algo muy importante.

Si usted ha recibido a Cristo, ya posee algo que nadie puede negar.

Su propio testimonio.

Puede contar cómo era su vida antes de conocer a Jesús.

Cómo escuchó el Evangelio.

Qué hizo Dios en su corazón.

Cómo ha cambiado su vida.

Las personas pueden discutir muchas ideas.

Pero no pueden negar lo que Cristo ha hecho en usted.

Su historia puede convertirse en el puente que acerque a otros al Salvador.

## Jesús hablaba con las personas

Cuando leemos los Evangelios descubrimos que Jesús no esperaba siempre que las personas llegaran hasta Él.

Muchas veces Él iniciaba la conversación.

Habló con Nicodemo.

Con la mujer samaritana.

Con Zaqueo.

Con los enfermos.

Con pescadores.

Con niños.

Con personas religiosas.

Y también con pecadores.

Jesús aprovechaba cada oportunidad para dirigir la conversación hacia las verdades del Reino de Dios.

Nosotros también podemos hacerlo.

## Comience con naturalidad

Evangelizar no significa repetir un discurso aprendido de memoria.

Comienza con una conversación sincera.

Escuche primero a la persona.

Interésese por su vida.

Pregunte cómo se encuentra.

Permita que vea el amor de Cristo reflejado en usted.

Muchas veces una conversación sencilla abre la puerta para hablar del Evangelio.

El amor prepara el camino para la verdad.

## Escuche antes de hablar

Algunas personas desean hablar inmediatamente.

Pero un buen evangelizador también sabe escuchar.

Cuando escuchamos, comprendemos mejor las necesidades del corazón de quien tenemos delante.

Podemos orar en silencio mientras la persona habla.

El Espíritu Santo nos dará sabiduría para responder en el momento adecuado.

Escuchar demuestra respeto.

Y muchas veces abre puertas que una larga explicación no podría abrir.

## Presente siempre a Jesucristo

Es fácil hablar de religión.

De iglesias.

De doctrinas.

Pero el centro del Evangelio siempre debe ser Jesucristo.

Hable de Su amor.

De Su muerte en la cruz.

De Su resurrección.

Del perdón que ofrece.

De la nueva vida que solamente Él puede dar.

Las personas necesitan conocer al Salvador.

No simplemente adquirir información religiosa.

## No discuta

Algunas personas responderán con preguntas difíciles.

Otras intentarán discutir.

Recuerde que nuestro objetivo no es ganar una discusión.

Es ganar personas para Cristo.

Responda con respeto.

Con paciencia.

Con amor.

Si no conoce alguna respuesta, sea humilde.

Puede decir:

"No tengo la respuesta en este momento, pero la buscaré."

La humildad abre más puertas que la arrogancia.

## El Espíritu Santo prepara los corazones

No todas las personas responderán inmediatamente.

Algunas necesitarán tiempo.

Otras harán muchas preguntas.

Y algunas rechazarán el mensaje.

No se desanime.

Recuerde que el Espíritu Santo continúa obrando aun después de terminar la conversación.

Nuestra responsabilidad consiste en sembrar fielmente.

Dios se encargará del crecimiento.

## Ore con las personas

Cuando alguien expresa una necesidad, ofrézcase para orar.

No siempre será necesario esperar otro momento.

Muchas veces puede hacerlo allí mismo.

Una oración sencilla.

Llena de amor.

Puede tocar profundamente el corazón de una persona.

Dios utiliza esas oportunidades para mostrar Su presencia y Su gracia.

## Viva el Evangelio todos los días

Las personas observarán primero su vida.

Después escucharán sus palabras.

Sea amable.

Honesto.

Paciente.

Compasivo.

Trabajador.

Perdone.

Sirva.

Cuando su conducta refleja el carácter de Cristo, el mensaje del Evangelio adquiere aún mayor credibilidad.

Nuestro testimonio confirma las palabras que anunciamos.

## Nunca deje de sembrar

Quizá hoy no vea resultados.

Tal vez una persona rechace el mensaje.

Pero no olvide que Dios sigue trabajando.

Algunas semillas producen fruto rápidamente.

Otras necesitan más tiempo.

Lo importante es permanecer fieles.

Cada conversación.

Cada libro entregado.

Cada mensaje compartido.

Cada oración.

Cada invitación.

Puede convertirse en el comienzo de una vida completamente transformada por Jesucristo.

## Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Juan 4:1-30
- Hechos 8:26-40
- Colosenses 4:2-6
- 1 Pedro 3:15
- Mateo 9:35-38

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

**¿Estoy aprovechando las oportunidades que Dios pone delante de mí para hablar de Jesucristo, o permito que el temor me impida compartir el Evangelio con quienes lo necesitan?**

## Oración

**Padre celestial:**

Gracias porque un día alguien compartió el Evangelio conmigo.

Ahora quiero ser también un instrumento en Tus manos.

Llena mi corazón de amor por las personas.

Dame sabiduría para hablar con gracia y verdad.

Quita todo temor de mi vida.

Y permite que mi testimonio y mis palabras conduzcan a muchos hacia Jesucristo.

Que siempre recuerde que el poder pertenece a Tu Espíritu y que mi responsabilidad es anunciar fielmente Tu Palabra.

En el nombre de Jesús.

**Amén.**

## Versículo para memorizar

**"Antes bien, santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros."**

**1 Pedro 3:15**

## Preparación para el Capítulo 4

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Mateo 28:19-20

- 2 Timoteo 2:2
- Colosenses 1:28-29
- Hechos 2:41-47
- Efesios 4:11-16

En el próximo capítulo aprenderá **la diferencia entre evangelizar y hacer discípulos**. Descubrirá que la misión de la Iglesia no termina cuando una persona recibe a Cristo, sino que continúa acompañándola, enseñándole la Palabra de Dios y ayudándola a crecer hasta convertirse en un discípulo maduro que también pueda hacer nuevos discípulos.

# CAPÍTULO 4

# EVANGELIZAR Y HACER DISCÍPULOS

## La misión no termina cuando una persona recibe a Cristo

### Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender la diferencia entre evangelizar y hacer discípulos.
- Descubrir que el discipulado forma parte esencial de la Gran Comisión.
- Aprender cómo acompañar espiritualmente a un nuevo creyente.
- Desarrollar el compromiso de ayudar a otros a crecer en Cristo.

## El nacimiento y el crecimiento

Imagine el nacimiento de un bebé.

Toda la familia celebra con alegría.

El niño ha llegado al mundo.

Pero imagine que, después del nacimiento, nadie vuelve a alimentarlo.

Nadie lo cuida.

Nadie le enseña.

Nadie lo protege.

¿Qué ocurriría?

Aunque nació con vida, no podría desarrollarse.

El nacimiento era solamente el comienzo.

Ahora necesitaba crecer.

Exactamente eso sucede en la vida espiritual.

Cuando una persona recibe a Jesucristo ocurre el nuevo nacimiento.

Pero ese nacimiento es apenas el inicio de una nueva vida.

Ahora necesita aprender.

Crecer.

Madurar.

Y caminar diariamente con el Señor.

Por eso Jesús no dijo solamente:

**"Prediquen el Evangelio."**

Dijo:

**"Haced discípulos."**

## ¿Qué es un discípulo?

En tiempos de Jesús, un discípulo era alguien que aprendía continuamente de su maestro.

No solamente escuchaba sus enseñanzas.

Vivía con él.

Observaba su ejemplo.

Imitaba su manera de vivir.

Eso mismo ocurre con el discípulo de Cristo.

No es simplemente una persona que asiste a una iglesia.

Es alguien que sigue diariamente a Jesucristo.

Aprende de Su Palabra.

Obedece Sus mandamientos.

Y procura parecerse cada día más a Él.

## Evangelizar es el comienzo

Cuando compartimos el Evangelio estamos sembrando la semilla.

Invitamos a las personas a reconciliarse con Dios.

Les presentamos a Jesucristo.

Les hablamos del perdón y de la salvación.

Ese momento es maravilloso.

El cielo celebra cuando un pecador se arrepiente.

Pero la misión continúa.

Ahora debemos ayudar a ese nuevo creyente a crecer.

## Hacer discípulos requiere tiempo

Jesús pasó aproximadamente tres años caminando junto a Sus discípulos.

Les enseñó.

Respondió sus preguntas.

Corrigió sus errores.

Los animó.

Oró por ellos.

Les dio responsabilidades.

Y poco a poco los preparó para continuar la misión.

El discipulado siempre requiere tiempo.

Paciencia.

Amor.

Y compromiso.

No se trata solamente de transmitir información.

Se trata de formar vidas.

## Enseñe con el ejemplo

Las personas aprenden mucho más de lo que observan que de lo que escuchan.

Si enseñamos acerca del amor, debemos amar.

Si hablamos del perdón, debemos perdonar.

Si enseñamos sobre la oración, debemos ser personas de oración.

Nuestro ejemplo fortalece nuestras palabras.

Pablo dijo:

**"Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo."**

El discipulado ocurre tanto con nuestras palabras como con nuestra manera de vivir.

## Camine junto al nuevo creyente

Una persona que acaba de llegar a Cristo tendrá muchas preguntas.

Necesitará apoyo.

Ánimo.

Orientación.

En ocasiones enfrentará tentaciones.

Dudas.

Pruebas.

Es allí donde el discipulado cobra gran importancia.

No basta con invitarla a una reunión.

Necesita saber que no camina sola.

La Iglesia debe acompañarla mientras desarrolla una relación firme con Jesucristo.

## Enséñele a depender de Dios

El objetivo del discipulado no consiste en que una persona dependa de nosotros.

Debe aprender a depender de Cristo.

Debemos enseñarle a leer la Biblia.

A orar.

A congregarse.

A escuchar la dirección del Espíritu Santo.

A servir.

Y a caminar diariamente con el Señor.

Un buen discipulador siempre conduce a las personas hacia Cristo.

Nunca hacia sí mismo.

## Cada discípulo forma nuevos discípulos

El plan de Dios siempre ha sido la multiplicación.

Un discípulo ayuda a formar otro discípulo.

Y ese nuevo discípulo forma a otro.

Así ocurrió desde el comienzo de la Iglesia.

Así el Evangelio llegó hasta nosotros.

Y así continuará extendiéndose hasta el regreso de Jesucristo.

Cada creyente forma parte de esa cadena maravillosa de discipulado.

## No se desanime

Algunas personas crecerán rápidamente.

Otras necesitarán más tiempo.

Algunas cometerán errores.

Otras se desanimarán.

Recuerde que usted también está creciendo.

Sea paciente.

Ore por ellas.

Anímelas.

Corríjalas con amor cuando sea necesario.

Dios continúa obrando en cada corazón.

Nosotros simplemente colaboramos con la obra que Él ya comenzó.

## El discipulado transforma generaciones

Cuando ayudamos a crecer a un nuevo creyente, el impacto va mucho más allá de una sola persona.

Ese discípulo podrá alcanzar a su familia.

A sus amigos.

A sus hijos.

A otras generaciones.

Muchas veces nunca veremos completamente el fruto de nuestra labor.

Pero Dios sí lo ve.

Cada discípulo formado para Cristo puede convertirse en el inicio de una gran cosecha para el Reino de Dios.

## Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Mateo 28:19-20
- 2 Timoteo 2:2
- Colosenses 1:28-29
- Hechos 2:41-47
- Efesios 4:11-16

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

**¿Estoy ayudando a otros creyentes a crecer en Cristo o pienso que mi responsabilidad termina cuando una persona recibe el mensaje del Evangelio?**

## Oración

**Padre celestial:**

Gracias porque personas fieles me ayudaron a crecer en mi vida cristiana.

Ahora quiero hacer lo mismo con otros.

Enséñame a discipular con paciencia, amor y sabiduría.

Ayúdame a reflejar el carácter de Jesucristo y a acompañar a los nuevos creyentes mientras crecen en su fe.

Que mi vida contribuya a formar discípulos que también formen nuevos discípulos para la gloria de Tu Reino.

En el nombre de Jesús.

**Amén.**

## Versículo para memorizar

**"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones... enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado."**

**Mateo 28:19-20**

## Preparación para el Capítulo 5

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Hechos 1:8
- Juan 16:7-15
- Lucas 24:46-49
- Zacarías 4:6
- 1 Corintios 2:1-5

En el próximo capítulo aprenderá **que el verdadero evangelismo depende del poder del Espíritu Santo**. Descubrirá que no es nuestra capacidad, conocimiento o elocuencia lo que transforma los corazones, sino la obra poderosa del Espíritu de Dios. Aprenderá a evangelizar confiando plenamente en Él y no en sus propias fuerzas.

# CAPÍTULO 5

# EL ESPÍRITU SANTO: EL PODER PARA CUMPLIR LA MISIÓN

## Evangelizando bajo la dirección y el poder de Dios

### Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender que el Espíritu Santo es quien capacita al creyente para evangelizar.
- Descubrir que la salvación es una obra de Dios y no del esfuerzo humano.
- Aprender a depender del Espíritu Santo al compartir el Evangelio.
- Evangelizar con confianza, humildad y obediencia.

## El barco y el viento

Imagine un gran barco de vela.

Su estructura es fuerte.

Las velas están completamente desplegadas.

La tripulación está preparada.

Todo parece listo para comenzar el viaje.

Pero existe un problema.

No hay viento.

El barco permanece inmóvil.

Puede tener el mejor capitán.

La mejor tripulación.

Las mejores velas.

Pero sin el viento no avanzará.

Ahora imagine que comienza a soplar un viento fuerte.

Las velas se llenan.

El barco empieza a moverse.

Todo cambia.

Así ocurre con la vida cristiana.

Nosotros somos llamados a obedecer.

A prepararnos.

A anunciar el Evangelio.

Pero quien impulsa verdaderamente la obra es el Espíritu Santo.

Sin Él, nuestros esfuerzos producen muy poco.

Con Él, vidas enteras son transformadas.

## Jesús prometió el poder del Espíritu Santo

Antes de ascender al cielo, Jesús dio una promesa extraordinaria.

Dijo:

**"Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos..."**

**Hechos 1:8**

Observe cuidadosamente.

Jesús no dijo primero:

"Recibiréis conocimiento."

Ni:

"Recibiréis estrategias."

Dijo:

**"Recibiréis poder."**

Ese poder proviene del Espíritu Santo.

No es un poder humano.

Es la capacidad que Dios concede para cumplir la misión que Él mismo nos encomendó.

## No evangelizamos solos

Muchas veces sentimos temor.

Pensamos:

"¿Y si no sé responder una pregunta?"

"¿Y si me rechazan?"

"¿Y si me equivoco?"

Es normal sentir esas preocupaciones.

Pero recuerde esta verdad.

Usted nunca evangeliza solo.

El Espíritu Santo va delante de usted.

Él prepara los corazones.

Abre las puertas.

Produce convicción.

Y da las palabras necesarias en el momento oportuno.

Nuestra confianza no está en nuestra capacidad.

Está en la presencia de Dios.

## El Espíritu Santo convence

Jesús enseñó que el Espíritu Santo convencería al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

Eso significa que nosotros no somos quienes cambiamos el corazón de una persona.

Podemos explicar el Evangelio con claridad.

Podemos responder preguntas.

Podemos orar.

Pero solamente Dios puede producir un verdadero arrepentimiento.

Esta verdad nos llena de descanso.

No dependemos de nuestra elocuencia.

Dependemos del poder del Señor.

## Ore antes de hablar

Antes de compartir el Evangelio con alguien, ore.

Pida al Espíritu Santo que prepare el corazón de esa persona.

Pídale sabiduría.

Discernimiento.

Las palabras correctas.

Ore también mientras conversa.

Aunque nadie lo note.

El Señor escucha esas oraciones silenciosas.

Muchas veces Él abrirá oportunidades que jamás habríamos imaginado.

## Escuche la dirección del Espíritu

Habrá momentos en que el Espíritu Santo pondrá una persona específica en su corazón.

Tal vez le recuerde a un familiar.

A un amigo.

A un vecino.

No ignore esa impresión.

Ore por esa persona.

Llámela.

Visítela.

Comparta el Evangelio.

Dios muchas veces dirige nuestra atención hacia quienes está preparando para escuchar Su mensaje.

## El poder no está en nosotros

El apóstol Pablo era un hombre muy preparado.

Sin embargo, escribió que no dependía de la sabiduría humana.

Quería que la fe de las personas descansara en el poder de Dios.

Eso también debe ocurrir con nosotros.

No buscamos impresionar.

Buscamos presentar a Cristo.

Cuando el Espíritu Santo obra, las personas no quedan admirando al mensajero.

Quedan maravilladas por el Salvador.

## El Espíritu produce valor

Los discípulos antes de Pentecostés estaban llenos de temor.

Se escondían.

Después de recibir el Espíritu Santo comenzaron a predicar con valentía.

No porque hubieran cambiado sus personalidades.

Sino porque el Espíritu de Dios los fortaleció.

Ese mismo Espíritu vive hoy en cada creyente.

Él también puede darle valor para hablar de Cristo.

## Obedezca inmediatamente

Cuando el Espíritu Santo abra una oportunidad, aprovéchela.

No espere siempre un momento perfecto.

Felipe obedeció cuando Dios lo envió al camino donde encontró al funcionario etíope.

Pedro obedeció cuando fue llamado a la casa de Cornelio.

Pablo obedeció cuando recibió el llamado para ir a Macedonia.

Cada acto de obediencia permitió que muchas personas conocieran el Evangelio.

Lo mismo puede ocurrir con nosotros.

## Toda la gloria pertenece a Dios

Cuando una persona recibe a Cristo, no debemos pensar:

"Yo la convertí."

No.

Fue Dios quien hizo la obra.

Nosotros simplemente fuimos instrumentos.

Toda la gloria pertenece al Señor.

Él sigue buscando corazones disponibles.

Personas que dependan completamente del Espíritu Santo.

Y que estén dispuestas a obedecer Su voz.

## Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Hechos 1:8
- Juan 16:7-15
- Lucas 24:46-49
- Zacarías 4:6
- 1 Corintios 2:1-5

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

**¿Estoy confiando en mi capacidad para compartir el Evangelio o estoy dependiendo diariamente del poder y de la dirección del Espíritu Santo?**

## Oración

**Padre celestial:**

Gracias por el regalo del Espíritu Santo.

Reconozco que no puedo cumplir Tu misión con mis propias fuerzas.

Llénаme de Tu poder.

Guía mis palabras.

Abre puertas para compartir el Evangelio.

Dame sensibilidad para escuchar Tu voz y obedecer con prontitud.

Que cada persona que conozca a Cristo por medio de mi vida dé toda la gloria a Ti.

Úsame para extender Tu Reino hasta los confines de la tierra.

En el nombre de Jesús.

**Amén.**

## Versículo para memorizar

**"Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos..."**

**Hechos 1:8**

## Preparación para el Capítulo 6

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Mateo 9:35-38
- Lucas 15:1-10
- Juan 4:35-38
- Romanos 9:1-3

- 2 Pedro 3:9

En el próximo capítulo aprenderá **a desarrollar el corazón de Dios por las almas**. Descubrirá por qué Jesucristo veía a las personas con compasión, comprenderá el inmenso valor que cada ser humano tiene delante de Dios y aprenderá a amar a los perdidos con el mismo amor con que Cristo los ama.

# CAPÍTULO 6

# EL CORAZÓN DE DIOS POR LAS ALMAS

## Aprendiendo a amar a las personas como Jesucristo las ama

### Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender cuánto valora Dios a cada persona.
- Descubrir que el amor por las almas nace del corazón de Dios.
- Aprender a ver a las personas con la compasión de Cristo.
- Desarrollar una carga espiritual por quienes aún no conocen el Evangelio.

## El pastor y la oveja perdida

Imagine un pastor que tiene cien ovejas.

Al caer la tarde las cuenta.

Noventa y nueve están seguras.

Pero una falta.

Podría pensar:

"Todavía tengo noventa y nueve."

Sin embargo, ese no es el corazón de un verdadero pastor.

Sale inmediatamente a buscar la que se perdió.

Camina por montañas.

Cruza ríos.

Enfrenta peligros.

No descansa hasta encontrarla.

Cuando finalmente la encuentra, no la golpea.

No la rechaza.

La toma en sus brazos.

La coloca sobre sus hombros.

Y regresa lleno de alegría.

Esa fue precisamente la historia que Jesús contó para mostrarnos cómo es el corazón del Padre.

Cada persona tiene un valor inmenso delante de Dios.

## Dios ama a cada ser humano

Vivimos rodeados de millones de personas.

Con frecuencia vemos únicamente una multitud.

Pero Dios ve individuos.

Conoce cada nombre.

Cada historia.

Cada lágrima.

Cada sufrimiento.

Cada lucha.

Cada persona fue creada a Su imagen.

Y cada una necesita escuchar el Evangelio.

Para Dios no existen personas insignificantes.

Cada alma posee un valor eterno.

## Jesús tuvo compasión

La Biblia dice:

**"Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor."**

**Mateo 9:36**

Observe que Jesús primero vio.

Después sintió compasión.

Finalmente actuó.

Eso mismo debe ocurrir con nosotros.

No basta con observar las necesidades del mundo.

Dios desea que nuestro corazón también sea conmovido.

## La compasión produce acción

La verdadera compasión nunca permanece pasiva.

Nos mueve a hacer algo.

A orar.

A servir.

A compartir el Evangelio.

A extender la mano.

Jesús no sintió solamente tristeza por las personas.

Les enseñó.

Las alimentó.

Las sanó.

Las condujo al Padre.

Cuando el amor de Dios llena nuestro corazón, también nosotros comenzamos a actuar.

## Cada alma vale la sangre de Cristo

Muchas veces valoramos las personas según su posición económica.

Su profesión.

Su educación.

Su apariencia.

Pero Dios las valora por otra razón.

Cristo derramó Su sangre por ellas.

No existe un precio mayor.

Si Jesús entregó Su vida por cada persona, nosotros también debemos aprender a amarlas profundamente.

## El mundo necesita esperanza

Vivimos en una sociedad llena de soledad.

Ansiedad.

Violencia.

Confusión.

Muchas personas sonríen por fuera.

Pero por dentro viven con un profundo vacío.

Están buscando respuestas.

Aunque muchas veces no sepan dónde encontrarlas.

Nosotros conocemos al único que puede llenar ese vacío.

Jesucristo.

Por eso no podemos permanecer indiferentes.

## No juzgue, ame

Es fácil señalar los errores de las personas.

Criticar su forma de vivir.

Condenar sus decisiones.

Pero recordemos que nosotros también necesitábamos la gracia de Dios.

Jesús nunca aprobó el pecado.

Pero siempre amó al pecador.

Nosotros debemos hacer lo mismo.

Hablar la verdad.

Pero hacerlo con amor.

Mostrar el camino hacia Cristo.

Sin orgullo.

Sin desprecio.

Con misericordia.

## Ore por las personas

Antes de hablar con alguien acerca de Cristo, ore por esa persona.

Pida que Dios prepare su corazón.

Que quite los obstáculos.

Que abra sus ojos espirituales.

Muchas conversiones comienzan mucho antes de la primera conversación.

Comienzan en la oración.

La intercesión abre caminos que nosotros nunca podríamos abrir por nuestras propias fuerzas.

## El amor rompe barreras

Las personas quizá olviden muchas de nuestras palabras.

Pero difícilmente olvidarán un acto sincero de amor.

Una visita.

Una llamada.

Una ayuda en un momento difícil.

Una palabra de ánimo.

Un abrazo.

Un gesto de compasión.

El amor abre puertas para que el Evangelio sea escuchado.

Porque refleja el carácter mismo de Jesucristo.

## Mire a las personas como Dios las mira

Cuando caminemos por una ciudad.

Cuando estemos en el trabajo.

En la universidad.

En una tienda.

En un restaurante.

No veamos solamente personas.

Veamos almas eternas.

Cada una tiene una historia.

Cada una necesita un Salvador.

Cada una representa alguien por quien Cristo murió.

Si comenzamos a mirar a las personas con los ojos de Dios, nuestro corazón nunca volverá a ser el mismo.

## La cosecha es abundante

Jesús declaró:

**"A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos."**

**Mateo 9:37**

La necesidad continúa siendo enorme.

Millones de personas todavía no conocen el Evangelio.

Por eso Jesús pidió que oráramos al Señor de la mies para que enviara obreros.

Quizá, mientras usted ora, Dios también esté respondiendo esa oración por medio de su propia vida.

## Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Mateo 9:35-38
- Lucas 15:1-10
- Juan 4:35-38
- Romanos 9:1-3
- 2 Pedro 3:9

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

**¿Estoy viendo a las personas como simples conocidos, vecinos o compañeros de trabajo, o las estoy viendo como almas eternas profundamente amadas por Dios y necesitadas de Jesucristo?**

## Oración

**Padre celestial:**

Gracias porque un día Tuviste misericordia de mí.

Gracias porque me buscaste cuando estaba perdido.

Pon en mi corazón el mismo amor que Tú tienes por las personas.

Ayúdame a verlas con los ojos de Jesucristo.

Quita toda indiferencia de mi vida.

Hazme sensible al sufrimiento de quienes aún no te conocen.

Úsame para llevar esperanza, amor y el mensaje del Evangelio a todos los que pongas en mi camino.

Que mi corazón arda siempre por las almas, así como arde el Tuyo.

En el nombre de Jesús.

**Amén.**

## Versículo para memorizar

**"Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor."**

**Mateo 9:36**

## Preparación para el Capítulo 7

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Hechos 17:22-34
- 1 Corintios 9:19-23
- Colosenses 4:5-6
- 2 Timoteo 2:24-26
- Proverbios 11:30

En el próximo capítulo aprenderá **cómo comunicar el Evangelio con sabiduría y gracia en diferentes contextos y culturas**. Descubrirá cómo responder a preguntas difíciles con humildad, cómo presentar el mensaje de Cristo con respeto y claridad, y cómo ser un testigo fiel en cualquier lugar donde Dios lo envíe.

# CAPÍTULO 7

# EVANGELIZANDO CON SABIDURÍA Y AMOR

## Cómo compartir a Jesucristo en cualquier lugar y con cualquier persona

### Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender que cada persona necesita un enfoque diferente para escuchar el Evangelio.
- Aprender a comunicar el mensaje de Cristo con sabiduría y amor.
- Descubrir cómo responder a preguntas difíciles sin entrar en discusiones.
- Convertirse en un testigo eficaz en cualquier lugar donde Dios lo coloque.

## Un buen sembrador conoce el terreno

Imagine a un agricultor.

No lanza la semilla de la misma manera sobre cualquier terreno.

Primero observa.

Analiza.

Conoce la tierra.

Sabe dónde necesita preparar más el suelo.

Dónde debe sembrar primero.

Dónde necesita mayor paciencia.

La semilla siempre es la misma.

Lo que cambia es la manera de sembrarla.

Así ocurre con el Evangelio.

El mensaje nunca cambia.

Jesucristo sigue siendo el único Salvador.

La cruz continúa siendo el centro del Evangelio.

La resurrección sigue siendo nuestra esperanza.

Pero las personas son diferentes.

Cada una tiene una historia.

Una cultura.

Preguntas.

Dolores.

Experiencias distintas.

Por eso necesitamos aprender a presentar el mismo Evangelio con la sabiduría que Dios da para cada situación.

## Jesús hablaba según la necesidad de cada persona

Cuando estudiamos los Evangelios descubrimos algo extraordinario.

Jesús nunca utilizó exactamente el mismo método con todas las personas.

A Nicodemo le habló del nuevo nacimiento.

A la mujer samaritana le habló del agua viva.

Al joven rico le mostró el problema de su corazón.

A Zaqueo le ofreció gracia y restauración.

A Pedro lo llamó mientras pescaba.

A Mateo mientras cobraba impuestos.

El mensaje era el mismo.

Pero Jesús llegaba al corazón de cada persona.

Eso nos enseña que evangelizar no consiste en repetir siempre las mismas palabras.

Consiste en presentar a Cristo de una manera que la persona pueda comprender.

## Escuche antes de responder

Muchas veces queremos hablar demasiado rápido.

Pero un buen evangelizador primero aprende a escuchar.

Escuchar demuestra amor.

Respeto.

Interés.

Mientras una persona habla, usted descubrirá cuáles son sus luchas.

Sus heridas.

Sus preguntas.

Sus temores.

Y el Espíritu Santo le mostrará cómo responder.

Muchas veces las personas necesitan primero ser escuchadas antes de estar dispuestas a escuchar el Evangelio.

## No discuta, dialogue

Vivimos en una generación donde abundan las discusiones.

Las redes sociales están llenas de debates.

Muchas personas quieren demostrar que tienen la razón.

Pero ese nunca fue el método de Jesucristo.

Nuestro objetivo no es ganar argumentos.

Es ganar personas para Cristo.

Cuando alguien hace una pregunta difícil, responda con humildad.

Si no conoce la respuesta, dígalo con sinceridad.

Investigue.

Regrese después.

La humildad abre puertas que el orgullo jamás podrá abrir.

## Sea lleno de gracia y de verdad

El Evangelio contiene dos elementos que nunca deben separarse.

La verdad.

Y la gracia.

Si hablamos solamente de verdad sin amor, podemos herir innecesariamente.

Si hablamos solamente de amor sin verdad, ocultaremos el mensaje que salva.

Jesús hizo ambas cosas perfectamente.

Amó profundamente al pecador.

Pero también llamó al arrepentimiento.

Nosotros debemos seguir el mismo ejemplo.

## Aproveche las oportunidades diarias

Muchas personas esperan organizar grandes campañas evangelísticas.

Pero Dios nos presenta oportunidades todos los días.

Una conversación en el trabajo.

Un vecino.

Un familiar.

Un compañero de estudio.

Un cliente.

Una llamada telefónica.

Un viaje.

Una publicación en las redes sociales.

Cada encuentro puede convertirse en una puerta que Dios abre para compartir el Evangelio.

El campo misionero comienza donde usted vive.

## Las redes sociales también son un campo misionero

Vivimos en una época única.

Millones de personas pasan varias horas al día conectadas a internet.

Nunca antes la Iglesia había tenido la posibilidad de llegar a tantas personas de manera inmediata.

Un mensaje.

Un video.

Un audio.

Una reflexión bíblica.

Un libro digital.

Una transmisión en vivo.

Todo puede convertirse en una herramienta para anunciar a Cristo.

Las plataformas cambian.

Pero la misión sigue siendo exactamente la misma.

La tecnología debe convertirse en un instrumento al servicio del Reino de Dios.

## Hable siempre con respeto

El apóstol Pedro escribió que debemos estar preparados para presentar defensa de nuestra esperanza.

Pero añadió dos palabras fundamentales.

**Con mansedumbre y reverencia.**

Nunca debemos humillar.

Ridiculizar.

Ni atacar a quienes piensan diferente.

Nuestro comportamiento debe reflejar el carácter de Jesucristo.

La verdad anunciada con amor tiene mucho mayor impacto que una discusión llena de orgullo.

## Deje que su vida confirme sus palabras

El mejor sermón muchas veces es una vida transformada.

Cuando las personas observan honestidad.

Perdón.

Paciencia.

Gozo.

Integridad.

Humildad.

Comienzan a preguntarse qué ha producido ese cambio.

Entonces el Evangelio encuentra un terreno preparado.

Nuestro testimonio abre puertas que nuestras palabras por sí solas difícilmente abrirían.

## Nunca deje de sembrar

Habrá personas que aceptarán inmediatamente el mensaje.

Otras necesitarán meses.

Algunas incluso años.

No se desanime.

Cada conversación.

Cada oración.

Cada invitación.

Cada libro entregado.

Cada mensaje enviado.

Cada acto de amor.

Puede convertirse en la semilla que el Espíritu Santo utilizará para traer una persona a Cristo.

Nosotros sembramos.

Dios da el crecimiento.

## Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Hechos 17:22-34
- 1 Corintios 9:19-23
- Colosenses 4:5-6
- 2 Timoteo 2:24-26
- Proverbios 11:30

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

**¿Estoy comunicando el Evangelio con la misma sabiduría, gracia y amor que mostró Jesucristo, adaptando mi manera de hablar sin cambiar nunca el mensaje de la salvación?**

## Oración

**Padre celestial:**

Gracias porque me has confiado el privilegio de anunciar el Evangelio.

Dame un corazón lleno de amor por las personas y una boca llena de Tu verdad.

Enséñame a escuchar antes de hablar.

A responder con sabiduría.

A tratar a todos con respeto.

Y a aprovechar cada oportunidad que pongas delante de mí para presentar a Jesucristo.

Que mi vida y mis palabras siempre reflejen Tu amor y Tu verdad.

En el nombre de Jesús.

**Amén.**

## Versículo para memorizar

**"Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno."**

**Colosenses 4:6**

## Preparación para el Capítulo 8

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Efesios 6:10-20
- Mateo 17:19-21
- Hechos 4:23-31
- Colosenses 4:2-4
- 1 Tesalonicenses 5:17

En el próximo capítulo aprenderá que **la evangelización no es solamente una actividad humana, sino una misión espiritual**. Descubrirá por qué la oración y el ayuno preparan el terreno para el avance del Evangelio, cómo la intercesión rompe barreras espirituales y por qué toda la Iglesia debe depender constantemente de Dios para cumplir fielmente la Gran Comisión. Este capítulo servirá como puente para comprender, en los siguientes capítulos,

cómo Cristo acompaña la proclamación del Evangelio con Su autoridad y Su poder.

# CAPÍTULO 8

# LA ORACIÓN Y EL AYUNO EN LA GRAN COMISIÓN

## La victoria espiritual comienza antes de salir a evangelizar

### Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender que la evangelización es una batalla espiritual.
- Descubrir el poder de la oración y el ayuno en la obra evangelística.
- Aprender a depender completamente de Dios antes, durante y después de compartir el Evangelio.
- Desarrollar una vida de intercesión por las personas que aún no conocen a Cristo.

## La batalla antes de la batalla

Imagine un ejército que se prepara para una gran batalla.

Los soldados limpian sus armas.

Revisan sus equipos.

Estudian el terreno.

Organizan la estrategia.

Hablan con su comandante.

Todo ocurre antes de salir al campo de batalla.

Sería un grave error esperar hasta estar frente al enemigo para comenzar a prepararse.

Lo mismo sucede con la evangelización.

Muchas personas creen que la misión comienza cuando hablan con alguien acerca de Cristo.

Pero, en realidad, la obra comienza mucho antes.

Comienza de rodillas.

Comienza en la oración.

Comienza buscando el rostro de Dios.

Antes de que una palabra salga de nuestra boca, Dios ya puede estar obrando en el corazón de la persona por quien estamos orando.

## La Gran Comisión también es una batalla espiritual

Cuando compartimos el Evangelio no solamente enfrentamos argumentos humanos.

Existe una realidad espiritual.

El enemigo desea mantener a las personas lejos de Dios.

Procura mantenerlas engañadas.

Distraídas.

Indiferentes.

Por eso el apóstol Pablo escribió que nuestra lucha no es contra sangre y carne.

No luchamos contra personas.

Luchamos contra un sistema espiritual de maldad que intenta impedir que la verdad del Evangelio llegue a los corazones.

La respuesta de Dios nunca ha sido el miedo.

La respuesta siempre ha sido depender del poder del Espíritu Santo.

## La oración abre el camino

Antes de predicar.

Ore.

Antes de visitar.

Ore.

Antes de enseñar.

Ore.

Antes de escribir un mensaje.

Ore.

La oración nunca es una pérdida de tiempo.

Es la preparación más importante para la obra de Dios.

Cuando la Iglesia ora, Dios comienza a abrir puertas que nadie puede cerrar.

Muchas veces la respuesta ya está siendo preparada mucho antes de que nosotros lleguemos.

## Ore por nombres específicos

No ore solamente diciendo:

"Señor, salva al mundo."

Eso es bueno.

Pero también ore por personas específicas.

Por su esposo.

Por su esposa.

Por sus hijos.

Por sus padres.

Por un vecino.

Por un compañero de trabajo.

Por un amigo.

Por un estudiante.

Por un empresario.

Por un gobernante.

Cuando comenzamos a orar por nombres concretos, nuestro corazón también comienza a amar más profundamente a esas personas.

Y muchas veces Dios crea oportunidades para compartirles el Evangelio.

## El ayuno fortalece nuestra dependencia de Dios

El ayuno no obliga a Dios a hacer algo.

Tampoco es una forma de ganar méritos delante de Él.

El ayuno nos ayuda a reconocer cuánto dependemos del Señor.

Mientras nuestro cuerpo renuncia voluntariamente al alimento por un tiempo, nuestro espíritu aprende a buscar con mayor intensidad la presencia de Dios.

Jesús enseñó que Sus discípulos ayunarían.

La Iglesia primitiva también ayunaba antes de tomar decisiones importantes y antes de enviar obreros a la obra misionera.

El ayuno nos recuerda que el éxito de la misión depende completamente del Señor.

## La Iglesia de los Hechos oraba constantemente

Cuando leemos el libro de los Hechos encontramos una iglesia que oraba antes de actuar.

Oraban cuando enfrentaban persecución.

Oraban antes de enviar misioneros.

Oraban cuando necesitaban dirección.

Oraban cuando buscaban poder.

Oraban cuando enfrentaban dificultades.

Y mientras oraban, Dios hacía cosas extraordinarias.

Abría puertas.

Transformaba vidas.

Añadía nuevos creyentes.

Confirmaba Su Palabra.

La oración nunca fue un complemento de la misión.

Fue parte de la misión.

## Ore por los obreros

Jesús dijo:

**"La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos; rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies."**

**Mateo 9:37-38**

Observe algo interesante.

Jesús no dijo primero:

"Busquen obreros."

Dijo:

**"Rueguen al Señor."**

La obra pertenece a Dios.

Los obreros pertenecen a Dios.

Y es Dios quien sigue levantando hombres y mujeres para anunciar el Evangelio.

Quizá mientras usted ora por nuevos obreros, el Señor también esté llamándolo a usted.

## La oración cambia primero nuestro corazón

Muchas veces comenzamos orando para que Dios cambie a otras personas.

Pero mientras oramos descubrimos que el primero que está siendo transformado somos nosotros.

La oración aumenta nuestro amor.

Nuestra compasión.

Nuestra paciencia.

Nuestra sensibilidad hacia las almas.

Comenzamos a ver a las personas con los ojos de Cristo.

Y eso cambia completamente nuestra manera de evangelizar.

## Nunca sustituya la oración por la actividad

Es posible llenar el calendario de actividades.

Programas.

Eventos.

Conferencias.

Campañas.

Pero si la Iglesia deja de depender de Dios, poco fruto permanente producirá.

La oración no reemplaza la evangelización.

Y la evangelización no reemplaza la oración.

Las dos deben caminar juntas.

Una prepara el terreno.

La otra siembra la semilla.

Dios produce la cosecha.

## Una Iglesia de rodillas cambia al mundo

Los grandes movimientos de avivamiento a lo largo de la historia comenzaron con personas que decidieron buscar intensamente al Señor.

Antes de grandes campañas hubo grandes reuniones de oración.

Antes de miles de conversiones hubo hombres y mujeres clamando delante de Dios.

Antes de que el Evangelio transformara ciudades enteras, hubo creyentes dispuestos a doblar sus rodillas.

La historia demuestra una verdad.

**Las iglesias que más oran son también las iglesias que más alcanzan almas para Cristo.**

## Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Efesios 6:10-20
- Mateo 17:19-21
- Hechos 4:23-31
- Colosenses 4:2-4
- 1 Tesalonicenses 5:17

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

**¿Estoy preparando espiritualmente la obra evangelística mediante una vida constante de oración e intercesión, o estoy intentando cumplir la Gran Comisión confiando principalmente en mis propias estrategias?**

## Oración

**Padre celestial:**

Reconozco que la obra de la salvación pertenece solamente a Ti.

Enséñame a depender cada día más de Tu presencia.

Haz de mí una persona de oración.

Pon en mi corazón una carga constante por quienes aún no te conocen.

Guíame a interceder con perseverancia y a buscar Tu dirección antes de cada decisión.

Que nunca confíe más en mis capacidades que en el poder de Tu Espíritu Santo.

Y que toda la gloria por cada vida alcanzada sea siempre para Ti.

En el nombre de Jesucristo.

**Amén.**

## Versículo para memorizar

**"Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias."**

**Colosenses 4:2**

## Preparación para el Capítulo 9

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Marcos 16:15-20
- Lucas 10:1-20
- Hechos 3:1-16
- Hechos 5:12-16
- Hebreos 2:3-4

En el próximo capítulo aprenderá que **Jesucristo no solamente envió a Su Iglesia a predicar el Evangelio, sino que también prometió acompañar esa proclamación con la manifestación de Su poder**. Estudiaremos cómo Dios confirma Su Palabra, el propósito de las señales y los milagros, y por qué toda manifestación sobrenatural debe exaltar únicamente a Jesucristo y conducir a las personas al arrepentimiento, nunca a la exaltación del ser humano.

# CAPÍTULO 9

# EL PODER DE DIOS CONFIRMA EL EVANGELIO

## Jesucristo continúa obrando mientras Su Iglesia anuncia las Buenas Noticias

### Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender que Dios sigue obrando con poder mientras el Evangelio es anunciado.
- Descubrir el propósito bíblico de las señales y los milagros.
- Aprender que toda manifestación sobrenatural debe glorificar únicamente a Jesucristo.
- Mantener un equilibrio bíblico entre la proclamación del Evangelio y la manifestación del poder de Dios.

## El sello del Rey

Imagine que un rey envía un decreto a una provincia lejana.

El mensajero lleva el documento cuidadosamente.

Pero existe algo que demuestra que el mensaje realmente proviene del rey.

El sello oficial.

Ese sello no reemplaza el contenido del decreto.

Simplemente confirma que el mensaje es auténtico.

Así ocurre con el Evangelio.

El mensaje siempre ocupa el primer lugar.

Las señales nunca reemplazan la predicación.

Pero Dios, en Su soberanía, muchas veces confirma la proclamación del Evangelio manifestando Su poder.

Las personas no deben creer por causa de los milagros.

Deben creer en Jesucristo.

Los milagros solamente señalan hacia Él.

## Jesús predicaba el Reino de Dios

Cuando observamos el ministerio de Jesús encontramos un equilibrio perfecto.

Él anunciaba el Reino de Dios.

Llamaba al arrepentimiento.

Enseñaba la Palabra.

Pero también sanaba a los enfermos.

Libertaba a los oprimidos.

Restauraba vidas.

Todo apuntaba hacia una misma realidad.

El Reino de Dios había llegado en la persona del Mesías.

Los milagros nunca fueron un espectáculo.

Fueron una demostración de la compasión y del poder de Dios.

## La Gran Comisión incluye el poder de Dios

Después de resucitar, Jesús dijo:

**"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura."**

Luego añadió:

**"Y estas señales seguirán a los que creen..."**

**Marcos 16:15-17**

Observe cuidadosamente el orden.

Primero aparece la predicación.

Después las señales.

Las señales siguen al Evangelio.

Nunca sustituyen al Evangelio.

Cuando invertimos ese orden, perdemos el enfoque de la misión.

## El libro de los Hechos

El libro de los Hechos muestra cómo vivía la Iglesia primitiva.

Pedro predicó.

Miles se convirtieron.

Pero Dios también sanó al cojo que estaba junto a la puerta del templo.

Aquella sanidad abrió una oportunidad para anunciar nuevamente a Jesucristo.

Más adelante los apóstoles continuaron predicando.

Y Dios seguía confirmando Su Palabra mediante señales y prodigios.

Siempre encontramos el mismo patrón.

La gloria nunca era para los apóstoles.

Toda la gloria era para Cristo.

## El milagro más grande

Muchas personas buscan milagros extraordinarios.

Y Dios continúa haciendo milagros.

Sana.

Responde oraciones.

Libera.

Provee.

Pero existe un milagro todavía mayor.

Una persona que estaba muerta espiritualmente recibe vida eterna.

Un pecador es perdonado.

Un corazón endurecido es transformado.

Una familia es restaurada.

Ese es el milagro más extraordinario que puede ocurrir.

La salvación sigue siendo la mayor obra del poder de Dios.

## El poder nunca reemplaza la verdad

Algunas personas buscan únicamente experiencias sobrenaturales.

Pero Jesús enseñó que la verdad debe ocupar siempre el primer lugar.

Los milagros sin la verdad no producen discípulos firmes.

La emoción pasa.

La Palabra permanece para siempre.

Por eso una iglesia saludable predica fielmente las Escrituras y depende del poder del Espíritu Santo.

Las dos cosas caminan juntas.

Nunca separadas.

## Toda la gloria pertenece a Cristo

Cuando Pedro sanó al hombre cojo, la multitud comenzó a mirarlo con admiración.

Pedro inmediatamente respondió:

"¿Por qué ponen los ojos en nosotros?"

Y señaló a Jesucristo.

Ese debe ser siempre nuestro modelo.

Si Dios obra un milagro.

La gloria es de Cristo.

Si una persona es sanada.

La gloria es de Cristo.

Si alguien es restaurado.

La gloria es de Cristo.

Nosotros solamente somos instrumentos.

Él continúa siendo el único Salvador y el único digno de recibir toda la honra.

## El Reino de Dios sigue avanzando

Jesucristo no ha cambiado.

Continúa salvando.

Continúa transformando vidas.

Continúa escuchando la oración de Su pueblo.

Continúa obrando conforme a Su perfecta voluntad.

Cada vez que el Evangelio es anunciado, Dios sigue llamando personas al arrepentimiento.

Y muchas veces, según Su voluntad soberana, confirma Su Palabra con manifestaciones de Su poder.

Todo esto tiene un único propósito.

Que las personas conozcan a Jesucristo.

## Busque al Dador, no solamente los dones

Existe un peligro del que todo creyente debe cuidarse.

Buscar más las manifestaciones que al Señor de las manifestaciones.

Los milagros son maravillosos.

Pero Cristo es infinitamente más grande.

Las señales pasan.

Jesucristo permanece para siempre.

Nuestro mayor deseo nunca debe ser experimentar algo sobrenatural.

Debe ser conocer más profundamente al Señor.

Cuando Cristo ocupa el primer lugar, todo lo demás encuentra su lugar correcto.

## El Reino continúa manifestándose hoy

La Iglesia sigue anunciando el mismo Evangelio.

El Espíritu Santo sigue obrando.

Y Jesucristo sigue edificando Su Iglesia.

Nuestra responsabilidad es permanecer fieles.

Predicar la Palabra.

Orar por los necesitados.

Amar a las personas.

Y dejar que Dios obre conforme a Su perfecta voluntad.

No manipulamos el poder de Dios.

Dependemos del Dios de todo poder.

## Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Marcos 16:15-20
- Lucas 10:1-20
- Hechos 3:1-16
- Hechos 5:12-16
- Hebreos 2:3-4

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

**¿Estoy buscando primero que las personas conozcan a Jesucristo o estoy dando más importancia a las manifestaciones sobrenaturales que al mensaje del Evangelio?**

## Oración

**Padre celestial:**

Gracias porque Tu poder sigue obrando hoy.

Gracias porque el Evangelio continúa transformando vidas.

Ayúdame a mantener siempre a Jesucristo en el centro de mi ministerio.

Que nunca busque mi propia gloria.

Que toda manifestación de Tu poder conduzca a las personas al arrepentimiento, a la fe y a una relación verdadera contigo.

Hazme un instrumento humilde en Tus manos para anunciar fielmente Tu Palabra.

En el nombre de Jesús.

**Amén.**

## Versículo para memorizar

**"Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían."**

**Marcos 16:20**

## Preparación para el Capítulo 10

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Lucas 10:17-20
- Marcos 16:17-18
- Mateo 10:1-8
- Hechos 16:16-18
- Efesios 6:10-18

En el próximo capítulo estudiaremos **la autoridad que Jesucristo entregó a Su Iglesia sobre el reino de las tinieblas**. Aprenderá que la autoridad espiritual proviene únicamente de Cristo, que debe ejercerse con humildad, bajo la dirección del Espíritu Santo y conforme a la Palabra de Dios. También comprenderá que la expulsión de demonios no es un espectáculo ni el centro de la Gran Comisión, sino una manifestación de la victoria de Cristo que confirma el avance del Reino de Dios y la libertad que Él ofrece a los oprimidos.

# CAPÍTULO 10

# LA AUTORIDAD DE CRISTO SOBRE EL REINO DE LAS TINIEBLAS

## Jesucristo envió a Su Iglesia con autoridad para anunciar el Reino de Dios

### Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender que toda autoridad espiritual pertenece a Jesucristo.
- Descubrir que el creyente actúa únicamente bajo la autoridad de Cristo.
- Aprender el propósito bíblico de la autoridad sobre los demonios dentro de la Gran Comisión.
- Evitar los errores y excesos relacionados con el ministerio de liberación.

## El policía y la autoridad

Imagine un policía dirigiendo el tránsito en una gran avenida.

Miles de automóviles pasan frente a él.

Un enorme camión se aproxima.

Sin embargo, cuando el oficial levanta su mano, el camión se detiene.

¿Se detuvo porque el policía fuera más fuerte que el vehículo?

No.

Se detuvo porque el policía representa la autoridad del gobierno.

La autoridad no proviene de su fuerza personal.

Proviene de quien lo envió.

Así ocurre con el creyente.

Nuestra autoridad no nace de nosotros.

No depende de nuestra experiencia.

No depende de nuestro carácter.

No depende de nuestra voz.

Proviene únicamente del Señor Jesucristo.

Nosotros solamente actuamos bajo Su autoridad.

## Toda autoridad pertenece a Cristo

Después de resucitar, Jesús declaró:

**"Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra."**

**Mateo 28:18**

Observe cuidadosamente.

Jesús no dijo que recibió una parte de la autoridad.

Dijo:

**Toda autoridad.**

Él es el Rey de reyes.

El Señor de señores.

El vencedor sobre el pecado.

Sobre la muerte.

Y sobre Satanás.

Toda autoridad espiritual comienza y termina en Jesucristo.

## Jesús delegó autoridad a Sus discípulos

Durante Su ministerio terrenal, Jesús envió a los doce discípulos.

Más adelante envió también a los setenta.

La Biblia dice:

**"He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo..."**

**Lucas 10:19**

Aquella autoridad no era independiente.

Los discípulos actuaban enviados por Cristo.

Representaban Su Reino.

Y obedecían Sus instrucciones.

Lo mismo ocurre hoy.

La Iglesia actúa bajo la autoridad del Señor.

Nunca bajo autoridad propia.

## El propósito de esa autoridad

Es importante comprender algo.

Jesús nunca entregó autoridad para satisfacer la curiosidad de las personas.

Ni para hacer espectáculos.

Ni para engrandecer a ningún ministro.

La autoridad fue dada para cumplir la misión del Reino de Dios.

Mientras el Evangelio era anunciado, Dios libertaba a los oprimidos.

Sanaba a los enfermos.

Y mostraba que Jesucristo había vencido las obras del diablo.

La autoridad siempre estaba al servicio de la misión.

Nunca la misión al servicio de la autoridad.

## Jesús vino a destruir las obras del diablo

La Biblia declara:

**"Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo."**

**1 Juan 3:8**

Durante Su ministerio, Jesús expulsó demonios.

Libertó a personas oprimidas.

Mostró que el reino de las tinieblas no podía resistir la autoridad del Reino de Dios.

Cada liberación era una evidencia de que el Mesías había llegado.

Cristo demostraba que Satanás ya no tenía la última palabra.

## La Iglesia continúa anunciando esa victoria

Después de la resurrección, los apóstoles continuaron anunciando el Evangelio.

En varias ocasiones, Dios también libertó a personas que estaban bajo opresión demoníaca.

No porque los apóstoles buscaran protagonismo.

Sino porque Jesucristo seguía obrando por medio de Su Iglesia.

La victoria nunca perteneció a Pedro.

Ni a Pablo.

Ni a ningún otro discípulo.

La victoria pertenece únicamente a Cristo.

## Nunca dialogue con los demonios

Cuando estudiamos los Evangelios encontramos algo interesante.

Jesús nunca convirtió las liberaciones en conversaciones innecesarias.

No buscó información.

No hizo entrevistas.

No permitió espectáculos.

Simplemente ejercía Su autoridad y ordenaba a los espíritus inmundos salir.

La atención permanecía en la persona que necesitaba libertad.

Y la gloria permanecía en Dios.

Ese continúa siendo un principio importante para la Iglesia.

## Toda autoridad debe ejercerse con humildad

Los setenta discípulos regresaron llenos de alegría porque los demonios se sujetaban al nombre de Jesús.

Pero observe la respuesta del Señor.

Jesús les dijo:

**"No os regocijéis de que los espíritus se os sujetan; regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos."**

**Lucas 10:20**

¡Qué enseñanza tan profunda!

Nuestro mayor motivo de alegría no son las manifestaciones sobrenaturales.

Es nuestra salvación.

La mayor victoria es pertenecer a Cristo.

## El creyente no busca confrontaciones innecesarias

Algunas personas desarrollan una obsesión por los demonios.

Hablan más del diablo que de Jesucristo.

Buscan enfrentamientos constantemente.

Ese no fue el modelo bíblico.

La Iglesia anuncia a Cristo.

Predica el Evangelio.

Hace discípulos.

Y cuando aparece una situación de opresión espiritual, actúa bajo la dirección del Espíritu Santo y conforme a la autoridad de Jesucristo.

Nuestro enfoque siempre es Cristo.

Nunca Satanás.

## Cristo sigue siendo el vencedor

La cruz cambió la historia para siempre.

Allí Jesucristo derrotó definitivamente al pecado.

A la muerte.

Y al reino de las tinieblas.

Por eso evangelizamos con confianza.

No luchamos para obtener la victoria.

Anunciamos la victoria que Cristo ya obtuvo.

Cada persona que recibe a Jesucristo abandona el reino de las tinieblas y entra en el Reino del Hijo amado de Dios.

Ese sigue siendo el mayor triunfo del Evangelio.

## Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Lucas 10:17-20
- Marcos 16:17-18
- Mateo 10:1-8
- Hechos 16:16-18
- Efesios 6:10-18

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

**¿Estoy dependiendo completamente de la autoridad de Jesucristo para cumplir la Gran Comisión, recordando que toda victoria pertenece únicamente a Él?**

## Oración

**Padre celestial:**

Gracias porque toda autoridad pertenece a Tu Hijo Jesucristo.

Gracias porque por medio de Su victoria puedo anunciar el Evangelio con confianza.

Guárdame de todo orgullo y de toda búsqueda de protagonismo.

Enséñame a depender siempre de Tu Espíritu Santo.

Que mi vida proclame la victoria de Cristo sobre el pecado, la muerte y el reino de las tinieblas.

Y que toda persona que conozca a Jesús por medio de mi testimonio encuentre verdadera libertad en Él.

En el nombre de Jesucristo.

**Amén.**

## Versículo para memorizar

**"Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra."**

**Mateo 28:18**

## Preparación para el Capítulo 11

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Marcos 1:21-28
- Lucas 11:20-22
- Hechos 8:4-8
- Santiago 4:7
- Colosenses 1:13-14

En el próximo capítulo aprenderá **cómo ministrar libertad con responsabilidad bíblica**. Estudiaremos principios fundamentales para actuar con sabiduría, humildad y bajo cobertura espiritual cuando se presenten situaciones de opresión espiritual. También comprenderá por qué toda liberación auténtica debe conducir a la persona a un discipulado sólido y a una vida de obediencia a Jesucristo, evitando el sensacionalismo y manteniendo siempre el Evangelio como el centro de la misión.

# CAPÍTULO 11

# MINISTRANDO LIBERTAD CON RESPONSABILIDAD BÍBLICA

## La autoridad de Cristo debe ejercerse con humildad, sabiduría y amor

### Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender que toda liberación pertenece a Jesucristo.
- Aprender principios bíblicos para ministrar con responsabilidad.
- Descubrir la importancia de la cobertura espiritual y el discipulado.
- Evitar prácticas que no tienen fundamento en las Escrituras.

## El médico y el paciente

Imagine a una persona que necesita una cirugía delicada.

Sería muy peligroso que alguien, sin preparación, decidiera operarla solamente porque vio algunos videos o leyó algunos libros.

Aunque tuviera buenas intenciones, podría causar un daño enorme.

Por eso un médico estudia.

Se prepara.

Aprende protocolos.

Trabaja bajo supervisión.

Respeta procedimientos.

Todo con el propósito de proteger la vida del paciente.

En el Reino de Dios ocurre algo semejante.

Las personas que sufren opresión espiritual necesitan ser tratadas con amor, sabiduría y responsabilidad.

No son un espectáculo.

No son un motivo para demostrar poder.

Son personas profundamente amadas por Dios.

Y deben ser ministradas siguiendo el modelo que encontramos en las Escrituras.

## La liberación pertenece a Jesucristo

Es importante recordar esta verdad desde el principio.

Ningún ser humano libera a nadie.

Jesucristo es quien libera.

Nosotros solamente somos instrumentos en Sus manos.

Cuando una persona recibe libertad, toda la gloria pertenece al Señor.

Nunca al ministro.

Nunca al equipo.

Nunca a una organización.

La victoria siempre pertenece al Rey de reyes.

## La persona vale más que la manifestación

Uno de los errores más comunes consiste en concentrarse únicamente en la manifestación espiritual.

Jesús nunca hizo eso.

Él veía primero a la persona.

Su sufrimiento.

Su necesidad.

Su dignidad.

La persona siempre fue más importante que la manifestación.

Nosotros debemos actuar de la misma manera.

Nunca olvidemos que estamos ministrando a seres humanos creados a la imagen de Dios.

## No todo problema es un demonio

La Biblia enseña claramente la existencia del mundo espiritual.

También enseña la realidad de la actividad demoníaca.

Sin embargo, no todos los problemas tienen origen demoníaco.

Existen enfermedades físicas.

Problemas emocionales.

Consecuencias del pecado.

Malas decisiones.

Conflictos familiares.

Por eso debemos actuar con discernimiento.

No debemos atribuir automáticamente toda dificultad a la actividad demoníaca.

Necesitamos sabiduría.

Oración.

Y dependencia del Espíritu Santo.

## Todo debe hacerse bajo autoridad espiritual

En el Nuevo Testamento vemos que los creyentes vivían dentro de una comunidad.

No actuaban de manera independiente.

Existían pastores.

Ancianos.

Equipos ministeriales.

La vida cristiana siempre se desarrolla dentro del Cuerpo de Cristo.

Cuando una situación requiere un ministerio de liberación, es sabio actuar bajo la dirección y supervisión de líderes maduros.

Eso protege tanto a quien ministra como a quien recibe la ministración.

## Nunca busque protagonismo

Algunas personas convierten las liberaciones en espectáculos públicos.

Buscan llamar la atención.

Graban videos.

Promueven su nombre.

Jesús jamás actuó de esa manera.

Su propósito siempre fue glorificar al Padre y restaurar a la persona.

Nosotros también debemos proteger la dignidad de quienes ministramos.

La discreción demuestra amor.

La humildad honra a Cristo.

## Después de la liberación comienza el discipulado

Uno de los principios más importantes enseñados por Jesús aparece cuando habló acerca del espíritu inmundo que sale de una persona.

Si esa vida permanece vacía, el problema puede regresar con mayor fuerza.

¿Qué significa esto?

Que la verdadera libertad no termina cuando cesa una manifestación.

La persona necesita comenzar una nueva vida con Cristo.

Debe arrepentirse.

Crecer en la Palabra.

Congregarse.

Orar.

Ser discipulada.

Llenarse del Espíritu Santo.

La libertad debe conducir siempre al discipulado.

Por eso la Gran Comisión no termina con una liberación.

Continúa formando discípulos.

## Mantenga a Cristo en el centro

Nunca permita que los demonios ocupen el centro de su ministerio.

El centro siempre será Jesucristo.

Predique a Cristo.

Exalte a Cristo.

Enseñe la Palabra de Cristo.

Cuando Cristo ocupa el lugar correcto, todo lo demás encuentra su posición.

La Iglesia no fue llamada a exaltar las tinieblas.

Fue llamada a anunciar la luz del mundo.

## La mayor libertad

Una persona puede ser libre de una opresión demoníaca.

Pero si nunca recibe a Jesucristo como Señor y Salvador, continúa necesitando la salvación.

Por eso el mayor milagro sigue siendo el nuevo nacimiento.

Cuando Cristo salva a una persona, la traslada del reino de las tinieblas al Reino de Su amado Hijo.

Esa es la libertad más profunda y más gloriosa que existe.

## La Iglesia debe caminar en equilibrio

Necesitamos evitar dos extremos.

El primero consiste en negar completamente la realidad del mundo espiritual.

El segundo consiste en hablar únicamente de demonios.

La Biblia nos muestra un camino diferente.

Predicar a Cristo.

Depender del Espíritu Santo.

Ejercer la autoridad de Jesús cuando sea necesario.

Y formar discípulos maduros que vivan en obediencia al Señor.

Ese equilibrio glorifica a Dios y protege a la Iglesia.

## Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Marcos 1:21-28
- Lucas 11:20-22

- Hechos 8:4-8
- Santiago 4:7
- Colosenses 1:13-14

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

**¿Estoy manteniendo a Jesucristo como el centro de toda ministración, comprendiendo que la verdadera libertad conduce siempre al discipulado y a una vida de obediencia a Dios?**

## Oración

**Padre celestial:**

Gracias porque en Jesucristo encuentro verdadera libertad.

Enséñame a servir con humildad, sabiduría y amor.

Guárdame del orgullo, del sensacionalismo y de toda práctica que no glorifique Tu nombre.

Ayúdame a depender siempre del Espíritu Santo y de Tu Palabra.

Que toda persona que reciba ministración encuentre en Jesucristo no solamente libertad, sino también una nueva vida como discípulo fiel.

Toda la gloria sea siempre para Ti.

En el nombre de Jesucristo.

**Amén.**

## Versículo para memorizar

**"Si, pues, el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres."**

**Juan 8:36**

## Preparación para el Capítulo 12

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Mateo 24:14
- Mateo 28:18-20
- Apocalipsis 7:9-10
- 2 Timoteo 4:1-8
- Apocalipsis 22:12

En el último capítulo descubrirá que **la Gran Comisión continúa vigente hasta el regreso de Jesucristo**. Comprenderá que la Iglesia vive entre dos grandes acontecimientos: la primera venida de Cristo, donde obtuvo la victoria en la cruz, y Su segunda venida, cuando establecerá plenamente Su Reino. Aprenderá que nuestra misión es permanecer fieles, anunciar el Evangelio a todas las naciones, hacer discípulos y perseverar hasta escuchar de labios del Señor:"**Bien, buen siervo y fiel."**

# CAPÍTULO 12

# LA GRAN COMISIÓN CONTINÚA HASTA QUE CRISTO REGRESE

## Viviendo con la mirada puesta en la eternidad mientras anunciamos el Evangelio

### Objetivos de esta lección

Al finalizar este capítulo usted será capaz de:

- Comprender que la Gran Comisión continúa vigente hasta el regreso de Jesucristo.
- Descubrir que la misión de la Iglesia terminará únicamente cuando Cristo vuelva.
- Aprender a perseverar fielmente hasta el final.
- Vivir con una perspectiva eterna, anunciando el Evangelio con urgencia y esperanza.

## El relevo de una carrera

Imagine una carrera de relevos.

Cada corredor recibe un testigo.

Corre con todas sus fuerzas.

Pero sabe que no puede quedarse con él.

Debe entregarlo al siguiente corredor.

Si decide detenerse, toda la carrera se pierde.

Cada generación tiene la responsabilidad de entregar fielmente el testigo a la siguiente.

Así ocurre con el Evangelio.

Jesús entregó la misión a Sus apóstoles.

Ellos la entregaron a otros discípulos.

Generación tras generación, el Evangelio ha llegado hasta nosotros.

Ahora el testigo está en nuestras manos.

Y nosotros también debemos entregarlo a quienes vienen detrás.

## La misión aún no ha terminado

Algunas personas piensan que la Gran Comisión fue solamente para los primeros discípulos.

Pero Jesús dijo:

**"Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo."**

**Mateo 28:20**

Observe estas palabras.

**Hasta el fin del mundo.**

Eso significa que la misión continúa.

Mientras exista una persona que no haya escuchado el Evangelio, la Iglesia seguirá teniendo trabajo que hacer.

La Gran Comisión continúa vigente.

No ha sido cancelada.

No ha sido reemplazada.

Sigue siendo el mandato principal de Jesucristo para Su Iglesia.

## Vivimos entre dos grandes acontecimientos

Toda la historia cristiana se desarrolla entre dos grandes eventos.

La primera venida de Jesucristo.

Y Su segunda venida.

En Su primera venida vino como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

Murió.

Resucitó.

Ascendió al cielo.

Y envió al Espíritu Santo.

Ahora esperamos Su regreso glorioso.

Mientras esperamos, la Iglesia tiene una misión.

Anunciar el Evangelio.

Hacer discípulos.

Edificar el Cuerpo de Cristo.

Y proclamar que el Rey volverá.

## El Evangelio llegará a todas las naciones

Jesús declaró:

**"Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin."**

**Mateo 24:14**

Estas palabras nos llenan de esperanza.

Dios está cumpliendo Su plan.

Cada misionero.

Cada pastor.

Cada creyente.

Cada iglesia.

Cada Biblia distribuida.

Cada libro cristiano.

Cada transmisión.

Cada conversación sobre Cristo.

Forma parte de ese gran propósito de Dios de llevar el Evangelio a todas las naciones.

Nosotros tenemos el privilegio de participar en ese plan eterno.

## No sabemos cuándo regresará Cristo

Jesús enseñó que nadie conoce el día ni la hora de Su regreso.

Por eso la Iglesia debe vivir preparada.

No con miedo.

Sino con esperanza.

Cada día puede ser una nueva oportunidad para compartir el Evangelio.

Cada conversación puede ser la última oportunidad que alguien tenga para escuchar acerca de Jesucristo.

Eso nos impulsa a vivir con urgencia.

No una urgencia llena de ansiedad.

Sino una urgencia llena de amor.

## Persevere hasta el final

Pablo escribió al final de su vida:

**"He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe."**

**2 Timoteo 4:7**

¡Qué palabras tan hermosas!

Pablo no dijo que todo había sido fácil.

Había sufrido persecuciones.

Cárceles.

Azotes.

Naufragios.

Rechazo.

Pero permaneció fiel.

Ese debe ser también nuestro deseo.

No solamente comenzar bien.

Sino terminar bien.

## El éxito no consiste en la cantidad

Algunas personas medirán el éxito por números.

Por multitudes.

Por reconocimiento.

Pero Dios mira la fidelidad.

Quizá usted comparta el Evangelio con una sola persona.

Y esa persona llegue a impactar una nación.

Usted nunca sabrá completamente el fruto de su obediencia.

Nuestro deber no es producir resultados.

Nuestro deber es ser fieles.

El crecimiento pertenece al Señor.

## Un día veremos una multitud incontable

El apóstol Juan recibió una visión extraordinaria.

Vio una multitud que nadie podía contar.

Personas de toda nación.

Tribu.

Pueblo.

Y lengua.

Todos adoraban al Cordero.

Aquella escena representa el cumplimiento final de la Gran Comisión.

Un día veremos reunidos delante del trono de Dios a hombres y mujeres que fueron alcanzados por el Evangelio.

Quizá algunos de ellos llegaron a Cristo porque un creyente decidió compartir fielmente el mensaje.

Tal vez usted sea parte de esa historia.

## Vale la pena entregar la vida por Cristo

No existe una misión más grande.

No existe una inversión más importante.

No existe una causa más gloriosa.

Todo lo que hagamos para Cristo tendrá valor eterno.

Los edificios desaparecerán.

Las riquezas pasarán.

Los gobiernos cambiarán.

Pero las almas redimidas permanecerán para siempre.

Por eso vale la pena dedicar toda nuestra vida a la Gran Comisión.

## Hasta que Él venga

La Iglesia continúa caminando.

Predicando.

Sirviendo.

Discipulando.

Orando.

Enviando misioneros.

Formando nuevos creyentes.

Proclamando el nombre de Jesucristo.

Y lo seguirá haciendo hasta el día glorioso en que nuestro Señor regrese.

Ese día la misión habrá terminado.

La fe dará lugar a la vista.

Y adoraremos eternamente al Rey que nos salvó.

Mientras tanto, seguimos adelante.

Con alegría.

Con esperanza.

Con fidelidad.

Porque Jesucristo es digno de que todas las naciones escuchen Su nombre.

## Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Mateo 24:14

- Mateo 28:18-20
- Apocalipsis 7:9-10
- 2 Timoteo 4:1-8
- Apocalipsis 22:12

Mientras lee estos pasajes, pregúntese:

**¿Estoy viviendo con la urgencia de cumplir la Gran Comisión, sabiendo que Jesucristo volverá y que cada día representa una oportunidad para anunciar el Evangelio a quienes aún no lo conocen?**

## Oración

**Padre celestial:**

Gracias porque me has permitido formar parte de Tu gran misión.

Ayúdame a permanecer fiel hasta el regreso de Jesucristo.

Que nunca pierda la pasión por las almas.

Fortalece mis manos para servir.

Mi boca para anunciar el Evangelio.

Y mi corazón para amar a las personas como Tú las amas.

Haz que toda mi vida contribuya a extender Tu Reino hasta los confines de la tierra.

Y cuando mi carrera termine, concédeme la alegría de escuchar de Tus labios:

**"Bien, buen siervo y fiel."**

En el nombre de Jesucristo.

**Amén.**

## Versículo para memorizar

**"Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin."**

**Mateo 24:14**

## Preparación para el siguiente libro

Ha terminado el **Libro 9** de la serie **Primeros Pasos con Cristo**.

En este libro aprendió que todo discípulo ha sido enviado por Jesucristo para anunciar el Evangelio, hacer discípulos y participar en la expansión del Reino de Dios bajo el poder del Espíritu Santo.

También descubrió que Cristo continúa confirmando Su Palabra, que toda autoridad pertenece a Él y que la Iglesia debe ejercerla con humildad, responsabilidad y amor, manteniendo siempre el Evangelio en el centro de su misión.

Ahora está preparado para estudiar el último libro de esta serie.

## LIBRO 10

## PERSEVERANDO HASTA EL FIN

# Cómo permanecer firme en la fe hasta el regreso de Jesucristo

En el siguiente libro aprenderá cómo permanecer fiel en medio de las pruebas, las tentaciones, las falsas doctrinas y los desafíos de los últimos tiempos. Descubrirá cómo crecer en madurez espiritual, guardar la fe, perseverar con esperanza y terminar la carrera con gozo, esperando el regreso glorioso de nuestro Señor Jesucristo.

**"Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida." Apocalipsis 2:10**

# CONCLUSIÓN

## La misión que transforma el mundo

Cuando comenzó este libro, aprendió que la Gran Comisión no es una sugerencia de Jesucristo.

Es un mandato.

Es la misión que Él entregó a toda Su Iglesia antes de regresar al Padre.

Ahora, al llegar al final de este estudio, puede comprender que anunciar el Evangelio no es simplemente una actividad más dentro de la vida cristiana.

Es el corazón mismo de la misión de la Iglesia.

A lo largo de estas páginas descubrió que todo discípulo ha sido enviado por Cristo.

Aprendió qué es realmente el Evangelio y cómo compartirlo con claridad y amor.

Comprendió que la misión no termina cuando una persona recibe a Jesucristo, sino que continúa hasta formar un discípulo maduro que también haga nuevos discípulos.

Descubrió que el Espíritu Santo es quien capacita a la Iglesia para cumplir esta tarea.

Que la oración y el ayuno preparan el terreno espiritual para la proclamación del Evangelio.

Que Dios sigue confirmando Su Palabra conforme a Su voluntad.

Y que toda autoridad pertenece únicamente a Jesucristo.

También aprendió que el Reino de Dios avanza sobre el reino de las tinieblas.

No porque la Iglesia sea poderosa en sí misma.

Sino porque Cristo ya venció en la cruz.

La autoridad espiritual no existe para producir espectáculos.

Existe para servir a las personas, anunciar el Evangelio y glorificar al Señor.

Comprendió además que toda verdadera libertad conduce al discipulado.

Porque el propósito de Dios nunca consiste solamente en liberar a una persona.

Consiste en convertirla en un discípulo fiel de Jesucristo.

Finalmente entendió que la Gran Comisión continúa vigente.

La Iglesia seguirá anunciando el Evangelio hasta el día glorioso en que nuestro Señor regrese.

Cada generación recibe el privilegio de participar en esa misión.

Ahora ese privilegio también está en sus manos.

Quizá Dios lo envíe a otra nación.

Quizá lo envíe a su propia familia.

A su vecindario.

A su trabajo.

A su universidad.

A través de un libro.

De un estudio bíblico.

De una conversación.

De una llamada telefónica.

De una transmisión por internet.

O de cualquier herramienta que el Señor decida utilizar.

Lo importante no es el lugar.

Lo importante es la obediencia.

Recuerde siempre esta verdad:

Dios nunca llama a una persona sin darle también todo lo necesario para cumplir Su misión.

El mismo Cristo que dijo:

**"Id..."**

También prometió:

**"Yo estoy con vosotros todos los días."**

Por eso no tema.

No camina solo.

El Espíritu Santo lo acompaña.

La Palabra de Dios lo guía.

La autoridad de Cristo lo respalda.

Y la Iglesia camina junto a usted.

Ahora salga.

Comparta el Evangelio.

Haga discípulos.

Sirva con humildad.

Ame profundamente a las personas.

Y viva cada día para que Jesucristo sea conocido hasta los confines de la tierra.

Porque **no existe un privilegio más grande que participar en la misión eterna del Rey de reyes y Señor de señores.**

# MI COMPROMISO CON LA GRAN COMISIÓN

Después de estudiar este libro, comprendo que Jesucristo me ha llamado a participar activamente en la expansión de Su Reino.

Entiendo que la Gran Comisión no es solamente responsabilidad de pastores, misioneros o evangelistas.

También es mi responsabilidad como discípulo de Cristo.

Por eso hoy tomo los siguientes compromisos delante de Dios:

□ Compartir el Evangelio con amor, fidelidad y valentía.

□ Orar diariamente por las personas que aún no conocen a Jesucristo.

□ Aprovechar las oportunidades que Dios me presente para hablar de Cristo.

□ Vivir de tal manera que mi testimonio confirme el mensaje que predico.

□ Participar en el discipulado de nuevos creyentes.

□ Depender siempre del Espíritu Santo y no de mis propias fuerzas.

□ Mantener a Jesucristo como el centro de toda mi vida y ministerio.

□ Ejercer toda autoridad espiritual con humildad, amor y responsabilidad bíblica.

□ Servir fielmente a la Iglesia hasta el regreso de Cristo.

□ Dedicar mi vida a extender el Reino de Dios hasta los confines de la tierra.

Hoy entrego nuevamente mi vida al Señor Jesucristo.

Quiero ser un discípulo que haga discípulos.

Un testigo fiel.

Un siervo humilde.

Y un embajador del Reino de Dios dondequiera que Él me envíe.

Deseo escuchar un día las palabras de mi Salvador:

**"Bien, buen siervo y fiel... entra en el gozo de tu Señor."**
**Mateo 25:21**

**Nombre del estudiante:**
_____

**Firma:** _____

**Fecha:** _____

**Instructor:** _____

**Centro de Formación / Iglesia:**
_____

## EVALUACIÓN FINAL

# Libro 9

## LA GRAN COMISIÓN

# Instrucciones

Lea cuidadosamente cada pregunta y responda conforme a las enseñanzas estudiadas en este libro.

### PARTE I

### Seleccione la respuesta correcta.

**1. La Gran Comisión fue entregada por Jesucristo a:**

A. Solamente los apóstoles.

B. Solamente los pastores.

C. Todos los discípulos de Jesucristo.

D. Solamente los misioneros.

**2. El centro del Evangelio es:**

A. La prosperidad económica.

B. La religión.

C. La muerte y la resurrección de Jesucristo para salvar al pecador.

D. Las buenas obras.

**3. Hacer discípulos significa:**

A. Solamente predicar un mensaje.

B. Bautizar personas únicamente.

C. Acompañar, enseñar y ayudar a otros a crecer en Cristo.

D. Llevar personas a una reunión.

**4. El poder para cumplir la Gran Comisión proviene de:**

A. Nuestra experiencia.

B. Nuestra preparación intelectual.

C. El Espíritu Santo.

D. Nuestra capacidad de hablar.

**5. Las señales y los milagros tienen como propósito principal:**

A. Exaltar al ministro.

B. Llamar la atención sobre la Iglesia.

C. Confirmar el Evangelio y glorificar a Jesucristo.

D. Demostrar quién tiene más poder.

**6. Toda autoridad espiritual pertenece a:**

A. Los líderes cristianos.

B. La Iglesia.

C. Jesucristo.

D. Los apóstoles.

**7. Después de una liberación bíblica, la persona debe:**

A. Continuar igual que antes.

B. Buscar nuevas manifestaciones.

C. Ser discipulada y crecer en Cristo.

D. Depender del ministro que la ayudó.

**8. La Gran Comisión terminará cuando:**

A. Todas las iglesias sean grandes.

B. Haya suficiente tecnología.

C. Jesucristo regrese.

D. Se traduzca la Biblia a todos los idiomas.

## PARTE II

## Responda con sus propias palabras.

**1. ¿Qué significa para usted la Gran Comisión?**

**2. ¿Cómo puede participar personalmente en la expansión del Reino de Dios?**

**3. ¿Por qué el Espíritu Santo es indispensable para evangelizar?**

**4. ¿Qué aprendió acerca de la autoridad de Cristo sobre el reino de las tinieblas?**

**5. ¿Qué decisión práctica tomará para cumplir la Gran Comisión a partir de hoy?**

# PALABRAS DEL DISCIPULADOR

**¡Felicitaciones!**

Ha concluido el **Libro 9** de la serie **Primeros Pasos con Cristo**.

Ahora comprende que todo discípulo de Jesucristo ha sido enviado para anunciar el Evangelio, hacer discípulos y participar activamente en la expansión del Reino de Dios.

Ha aprendido que la misión de la Iglesia se realiza bajo el poder del Espíritu Santo, que el Evangelio continúa siendo el poder de Dios para salvación y que Jesucristo sigue edificando Su Iglesia hasta el día de Su regreso.

También ha comprendido que toda autoridad espiritual pertenece únicamente a Cristo y que debe ejercerse con humildad, amor, equilibrio bíblico y absoluta dependencia del Espíritu Santo.

Pero el crecimiento cristiano no termina cuando aprendemos a evangelizar.

La meta de Dios no es solamente que seamos creyentes activos, sino discípulos maduros que reflejen el carácter de Jesucristo en cada área de su vida.

El Señor desea formar hombres y mujeres que vivan en santidad, sirvan con fidelidad, administren correctamente los dones que han recibido, honren a Dios en su familia, en su trabajo, en la Iglesia y en la sociedad, y que continúen creciendo espiritualmente durante toda su vida.

Por eso, el siguiente y último libro de esta serie lo llevará a dar un paso más en su desarrollo como discípulo de Cristo.

## LIBRO 10

# FORMADOS A LA IMAGEN DE CRISTO
## Cómo vivir una vida que refleje el carácter de Jesucristo

En este último libro aprenderá cómo vivir una vida completamente rendida al Señor, caminar en santidad, administrar fielmente los recursos que Dios le ha confiado, servir con excelencia en la Iglesia, fortalecer su testimonio cristiano, desarrollar una visión eterna y convertirse en un discípulo maduro que refleje el carácter de Jesucristo en todas las áreas de su vida.

Descubrirá que la madurez espiritual no consiste únicamente en adquirir más conocimiento bíblico, sino en permitir que el Espíritu Santo transforme diariamente su corazón hasta parecerse cada vez más a Cristo.

**"Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén."**
**2 Pedro 3:18**

Este será el cierre de la serie **Primeros Pasos con Cristo**, consolidando los fundamentos de la vida cristiana y preparándolo para continuar avanzando en su formación bíblica y ministerial, sirviendo fielmente al Señor y reflejando a Jesucristo hasta el día en que contemple Su gloria cara a cara.

# OTROS LIBROS RECOMENDADOS

Si este libro ha sido de bendición para su vida y desea continuar creciendo en conocimiento bíblico, autoridad espiritual, discipulado y formación ministerial, le recomendamos las siguientes obras del autor **Roger D. Muñoz**.

Estas publicaciones forman parte del material de capacitación utilizado en diferentes programas de formación, diplomados y centros de entrenamiento de **Cristo Libera Internacional** y del **Cristo Libera Global Theological Institute (CLGTI)**.

## Serie de Guerra Espiritual y Liberación

• **Libres en Cristo**
Cómo identificar y vencer las cadenas espirituales que impiden el crecimiento del creyente.

• **El Poder del Nombre de Jesús en la Guerra Espiritual**
La autoridad suprema de Jesucristo sobre las obras de las tinieblas.

• **Oraciones Poderosas de Guerra Espiritual**
Oraciones bíblicas para fortalecer la vida espiritual y permanecer firme en la fe.

• **El Reloj del Guerrero del Reino**
Principios de disciplina espiritual para creyentes comprometidos con el Reino de Dios.

• **Protocolo Bíblico de Liberación**
Guía práctica para ministros y equipos de apoyo en el ministerio de liberación.

### Serie de Formación Ministerial

• **Carácter del Ministro de Liberación**
El fundamento indispensable para todo siervo de Dios.

• **Autoridad Bajo Cobertura y Gobierno Espiritual**
Principios bíblicos de autoridad, sujeción y responsabilidad ministerial.

• **Ética y Responsabilidad Ministerial**
Cómo servir con integridad, equilibrio y excelencia para la gloria de Dios.

• **Doctrina Bíblica para Ministros de Liberación**
Fundamentos doctrinales esenciales para el ministerio.

### Serie de Crecimiento Espiritual

• **Identidad Espiritual y Autoridad del Creyente**
Comprendiendo quiénes somos en Cristo.

• **Doctrinas Sólidas para Tiempos de Guerra**
Cómo permanecer firmes en medio de la confusión espiritual de los últimos tiempos.

• **Guerra Espiritual Bíblica**
Un enfoque equilibrado y fundamentado en las Escrituras.

# CONTINÚE SU FORMACIÓN

Leer libros es importante.

Pero la formación integral requiere estudio, discipulado, capacitación práctica y acompañamiento ministerial.

Por esa razón nació el:

# CRISTO LIBERA GLOBAL THEOLOGICAL INSTITUTE (CLGTI)

Una plataforma internacional de formación cristiana diseñada para capacitar creyentes, líderes, ministros, misioneros e intercesores en diferentes áreas del ministerio.

## Programas de Formación

✓ Guerra Espiritual Bíblica

✓ Liberación y Consejería Cristiana

✓ Discipulado y Formación de Líderes

✓ Ministerio Pastoral

✓ Evangelismo y Misiones

✓ Intercesión Estratégica

✓ Liderazgo Cristiano

✓ Formación Ministerial Integral

## Modalidades

• Centros de Formación Presenciales

• Clases Virtuales Internacionales

• Diplomados Especializados

• Biblioteca Digital

• Audioclases

• Conferencias y Seminarios

## FORME UN CENTRO DE FORMACIÓN CRISTO LIBERA

Una de las estrategias más efectivas para cumplir la Gran Comisión es levantar discípulos en cada ciudad y nación.

Usted también puede formar un:

# CENTRO DE FORMACIÓN CRISTO LIBERA

en su hogar, iglesia, ministerio o comunidad.

No es necesario comenzar con grandes recursos.

Muchos de los centros comienzan con un pequeño grupo de personas comprometidas con aprender, crecer y servir al Reino de Dios.

### Objetivos de un Centro de Formación

• Formar discípulos.

• Capacitar líderes.

• Entrenar obreros.

• Fortalecer familias.

• Desarrollar intercesores.

• Preparar ministros.

• Expandir el Reino de Dios.

Una persona entrenada puede impactar una familia.

Una familia transformada puede impactar una comunidad.

Una comunidad alcanzada puede transformar una nación.

# UN LLAMADO FINAL

No permita que este libro sea el final de un proceso.

Permita que sea el comienzo de una nueva etapa.

Siga estudiando.

Siga creciendo.

Siga preparándose.

Siga sirviendo.

Y ayude a otros a hacer lo mismo.

El Reino de Dios necesita obreros preparados.

La cosecha continúa siendo abundante.

Y Jesucristo continúa llamando discípulos que estén dispuestos a decir:

**"Heme aquí, Señor. Envíame a mí."**

**Roger D. Muñoz**
Fundador y Presidente
**Cristo Libera Internacional**
**Cristo Libera Global Theological Institute (CLGTI)**

**Contacto:**

**www.cristolibera.org**

# BIOGRAFÍA INSTITUCIONAL DEL FUNDADOR

**Roger D. Muñoz** es fundador del Cristo Libera Global Theological Institute (CLGTI) y del Ministerio Cristo Libera Internacional, con sede en **Seattle, Washington, Estados Unidos**.

Su labor ministerial está enfocada en la formación **doctrinal sólida**, la **capacitación en liderazgo espiritual** y el establecimiento **de ministros** con fundamento bíblico firme y estructura ministerial clara.

Bajo su dirección, el ministerio ha desarrollado una estructura internacional activa en màs de **30 naciones**, con programas de formación presencial y una **Escuela de Guerra Espiritual** online de alcance global. Mensualmente, miles de estudiantes reciben capacitación bíblica estructurada a través de sus plataformas educativas.

El **CLGTI nace** como una respuesta estratégica a la necesidad de formación teológica formal con estándares académicos definidos, **integrando enscñanza doctrinal**, evaluación estructurada y certificación oficial emitida desde Estados Unidos.

Su enfoque no es producir información, sino formar lideres preparados para servir con autoridad bíblica, madurez espiritual y responsabilidad ministerial en el contexto contemporáneo.

**Desde Seattle, Washington**, hacia las naciones.

# Comparte este libro

Un recurso gratuito para leer, estudiar y compartir.

Puedes enviar este PDF completo a tus familiares, amistades, contactos y congregación. Conserva la autoría y los créditos de la obra al compartirlo.

Este material puede utilizarse como apoyo para el estudio personal y en grupos. Lee los pasajes bíblicos en su contexto y pon en práctica lo aprendido.

La biblioteca gratuita ofrece recursos de apoyo del Ministerio Cristo Libera. Las clases, las escuelas y los diplomados continúan su labor formativa.

Libros y recursos: www.cristolibera.org/libros

Campus Virtual: cursos.cristoliberainstitute.org

Roger D. Muñoz · Director Fundador · Editorial Cristo Libera